

189

**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**



FACULTAD DE PSICOLOGIA

**PARTICIPACION CIUDADANA Y CONFIANZA EN LAS
INSTITUCIONES COMO ELEMENTOS DE LA
CULTURA POLITICA EN LA CIUDAD DE MEXICO.**

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
PABLO OROMENDIA RODRIGUEZ



**FACULTAD
DE PSICOLOGIA**

**DIRECTORA DE TESIS: MTRA. GRACIELA AURORA MOTA BOTELLO
REVISORA DE TESIS: DRA. EMILY ITO SUGIYAMA**

2002



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos a:

Anna Fernández Poncela, Ma. De Lourdes Fournier, Juan de Dios González, José Manuel Juárez, Eduardo Olguín, Romeo Pardo, Gonzalo Rosado y Betty Sanders. Investigadores de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco, Lidia Ferreira Nuño y Graciela Mota Botello, Investigadoras de la Facultad de Psicología de la UNAM. Por las facilidades prestadas para la elaboración de esta tesis al permitirme emplear el instrumento construido por ellos, así como los datos recabados con el mismo.

Dedicada a :

La memoria de mi padre, Pablo Oromendía Hierro, por todo el amor que me brindó en vida y por el gran ejemplo de rectitud, honestidad y trabajo, que a sido para mi incluso después de la muerte.

A mi madre Magdalena, por el inmenso amor, apoyo y comprensión que he recibido de ella. Por ser la mejor madre que pude haber tenido al enseñarme a ser sensible y no temer expresar afecto.

A mis hermanas Loly y Elena, por que el cariño que corre por las venas no disminuye con la distancia.

A mi hermano por convicción Andrés, por estar conmigo en todo momento y ser la mejor prueba de una amistad que durará toda la vida.

A todos ellos con todo mi cariño.

Pablo Oromendía Rodríguez, Diciembre 2001.

INDICE

Introducción.....	2
1 - El crisol de la democracia.....	6
1 1 - Democracia.....	6
1 2 - Gobernabilidad.....	9
1 3 - Participación ciudadana.....	11
2 - Economía, estado y democracia en México.....	17
2 1 - Aspectos generales.....	17
2 2 - Estado.....	21
2 3 - Economía.....	27
3 - Aportaciones de la psicología política.....	30
3 1 - Aspectos generales.....	32
3 2 - Trabajos de investigación.....	35
4 - Método.....	44
4 1 - Objetivo general.....	44
4 2 - Objetivos específicos.....	44
4 3 - Muestra.....	46
4 4 - Instrumento.....	46
4 5 - Procedimiento.....	47
4 6 - Análisis de datos.....	47
5 - Resultados.....	49
5 1 - Pertenencia a organizaciones.....	49
5 2 - Confianza en instituciones.....	50
5 3 - Relación entre participación ciudadana y confianza en instituciones.....	55
6 - Discusión y conclusiones.....	57
6 1 - Discusión.....	57
6 2 - Conclusiones.....	66
Bibliografía.....	71
Apéndices.....	74
A) Tablas de resultados.....	75
B) Datos socio-demográficos.....	83
C) Encuesta de opinión preelectoral.....	86

INTRODUCCION

Los años recientes han sido tiempos de transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales en el mundo entero, hoy como nunca las sociedades y los individuos tienen a su alcance los medios para tener más y mejor contacto con sus pares. Es una época en la que nuestro país, México, requiere de nuevas formas de adaptación a los cambios que se presentan en todas las facetas de la vida de una nación, especialmente si ésta es una democracia emergente.

El proceso de transición a la democracia que vive el país debe llevarse a cabo no sólo a nivel institucional, sino que debe ser impulsado desde el seno mismo de la sociedad mexicana, pero para que esto ocurra, se debe contar con los elementos necesarios para ello, se requiere de una cultura política¹ que propicie un estado democrático, así como de otras condiciones que ayudarán a que este proceso de transición se consolide. En este sentido, la psicología política es una disciplina que aglutina elementos que hacen posible el estudio de los procesos democráticos de una sociedad, puede hacer evaluaciones, y plantear modelos que sean útiles para la construcción de escenarios propicios para dichos procesos.

Existen dos fenómenos que han sido estudiados a lo largo de los años por psicólogos interesados en la psicología política y que ahora, se consideran indicadores que permiten "medir" el nivel de cultura política de una sociedad.

¹La cultura política es la forma en como una sociedad entiende su relación con el estado así como las fuerzas resultantes de la interacción de los individuos y la sociedad en su conjunto. Almond y Verba (1963) la definieron como " las orientaciones-actitudes específicamente políticas hacia el sistema político y sus diversos componentes así como las actitudes hacia el rol del sistema" (Almond y Verba, 1963, p.562).

entendiendo por cultura política "la orientación psicológica hacia objetos sociales" (Almond y Verba, 1963).

El primero de estos indicadores es el grado de participación ciudadana en los problemas de la comunidad. El segundo es el grado de confianza que la sociedad tiene en sus propias instituciones. Y aunque éstos no son los únicos, ya que existen otros factores que inciden en las democracias, si son un buen punto de partida para el estudio que nos ocupa en este trabajo.

Cabe señalar, que una sociedad que aspire a ser considerada democrática debe contar primero con algunos elementos en los cuales sustentar dicho régimen democrático. Entre estos "requisitos" se cuentan, leyes y normativas claras que respondan a las necesidades de la sociedad, tanto en la teoría como en la práctica; dichas leyes no deben dejar vacíos jurídicos, sociales o familiares de tal forma que entre la ciudadanía exista certidumbre en cuanto a lo que es cívicamente correcto o no para la sociedad misma.

Otro elemento necesario es un buen grado de desarrollo económico de una comunidad.² Inglehart (1990) considera que la economía juega un papel crucial para que las sociedades puedan encontrar condiciones favorables para la democracia. El mismo Inglehart propone lo que él llama movilización cognoscitiva que es un incremento en las habilidades necesarias para comprometerse con la toma de decisiones; el otro fenómeno descrito por este autor es el paso del

² " Cuando una sociedad alcanza un nivel de desarrollo económico que permite tener cubiertas las necesidades materiales de la población, crear un sector de servicios fuerte y educar a una proporción alta de la sociedad; entonces, la sociedad experimenta cambios que conducen a la democracia" (Inglehart, 1997, p.453).

materialismo que define como la preocupación por cuestiones de seguridad física y económica, a el post materialismo, que define como la mayor preocupación por la expresión individual y la calidad de vida.

Como puede verse, hablar de democracia, es hablar de un proceso muy complejo que tiene que ser observado y estudiado desde diferentes perspectivas, ya que ninguno de los elementos que se han planteado como necesarios para el surgimiento del estado democrático, puede, por sí solo, garantizar este tipo de régimen.

El presente trabajo de investigación surge de la necesidad de conocer, o al menos explorar una parte del estado de democratización en México, a fin de poder evaluar en un futuro este proceso, así como plantear nuevos modelos de interacción y convivencia. El propósito de esta tesis es explorar la posibilidad de que una sociedad, en este caso la mexicana, pueda vivir un proceso de alternancia en el poder como resultado del voto popular, sin contar con un ambiente óptimo de gobernabilidad, participación ciudadana, y confianza en las instituciones, necesarios para construir un proceso democratizador estable, congruente y duradero. Para cumplir con este objetivo, a lo largo de este documento abordaré temas como democracia, gobernabilidad, participación ciudadana, aspectos históricos, políticos y económicos, que servirán como marco de referencia para poder entender mejor la situación actual de la cultura política del país, particularmente en la Ciudad de México

Así mismo, haré una revisión de algunas de las investigaciones que se han realizado recientemente en campo de la psicología política tanto en México como en el extranjero. Finalmente, exploraré la participación ciudadana y la confianza en

las instituciones como parte de la cultura política democrática en la Ciudad de México, empleando para esto, una encuesta de opinión preelectoral, levantada en el año 2000 unos días antes de las elecciones federales que se llevaron a cabo en ese entonces.

1.- El crisol de la democracia

A lo largo de los siglos, desde la aparición de las primeras repúblicas y hasta la fecha, se ha debatido acerca del estado democrático ideal, lo que éste debe ser, las responsabilidades que tiene, y en general, las condiciones que debe cumplir para aspirar a ser bien llamado, una democracia, suponiendo que esta es la forma de gobierno a la que todo hombre aspira, aunque me atrevo a decir que la mayoría de la gente no sabe por qué, viéndose arrastrada por la corriente pro democrática aún cuando no siempre sabe qué esperar del multicitado régimen. Para aclarar un poco este asunto haré una revisión de algunos conceptos y condiciones vinculadas al tema.

1.1.- Democracia

Se podría definir como la doctrina o política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno, sin embargo, para poder tener una idea más clara y más profunda de lo que este concepto representa, es indispensable que olvidemos la idea popular del significado de esta palabra, en la cual, la democracia se reduce a un simple derecho y obligación ciudadanos votar. A la democracia hay que definirla y estudiarla bajo distintas perspectivas ya que es un fenómeno con diversas aristas y muchos actores

Como contra parte de las formas de gobierno autocráticas, la democracia debe entenderse como un régimen bajo el cual se encuentra establecida una serie de normas básicas, que establecen quién estará autorizado para decidir en nombre de la sociedad, así como bajo qué procedimiento Las decisiones que afectan la

vida de un determinado grupo, difícilmente podrán ser tomadas por la totalidad del mismo; son unos pocos individuos, o incluso uno solo, los que indican el camino que han de seguir los miembros del grupo, de ahí la importancia de la existencia de esas reglas que permitan conferir ese poder a una persona o grupo en particular. Sólo así las decisiones que se toman individualmente pueden ser consideradas como "colectivas".

Un segundo elemento a considerarse, se refiere a la sociedad en su conjunto, que es a fin de cuentas, la que va a determinar a quién va a ceder la toma de decisiones. Lo importante aquí, es que el número de personas que intervengan en la elección de su o sus representantes sea lo más amplio posible, de tal forma que abarque a la mayor parte de la población de un estado, cumpliendo siempre con ciertas cotas como pueden ser la edad, el haber nacido en el lugar, etc. Ahora bien, el número "óptimo" de personas que participan en una elección es variable, dependiendo de las circunstancias sociales e históricas³; Finalmente, en una elección democrática se espera que prevalezca la opinión de mayoría de los electores.

Bobbio (1996), considera que quienes participan en una elección de esta naturaleza deben tener opciones de decisión reales, de modo que puedan escoger al menos entre dos alternativas, este autor opina que para que esta condición se dé es necesario que los individuos tengan garantizados sus derechos individuales, como son el de libertad de expresión, de asociación, etc. Y puesto que estos

³ "Cuando se dice que en el siglo pasado en algunos países se dio un proceso continuo de democratización, se quiere decir que el número de quienes tienen derecho al voto aumentó progresivamente" (Bobbio, 1996, p.25)

derechos individuales son la base sobre la cual nació el estado liberal, considera que el estado liberal y el estado democrático son interdependientes.⁴

Ahora, si bien es cierto los elementos mencionados anteriormente son muy importantes para la existencia de un régimen democrático, igualmente cierto, es que no son los únicos. Deben tomarse en cuenta a las instituciones, ese aparato estatal que al menos en teoría es creado por la sociedad y para el servicio de la misma. La estabilidad de un sistema democrático, va a depender en gran medida del tipo de instituciones con que el sistema mismo cuente, así como de las condiciones necesarias para que ese régimen se mantenga en el poder. Además, debe considerarse la eficacia con la que el sistema político trabaje, entendiendo por eficacia "la capacidad de un régimen para encontrar soluciones a problemas básicos con los que se enfrenta todo sistema político y que son percibidas más como satisfactorias que como insatisfactorias por los ciudadanos conscientes" (Mota Botello, 1997).

Otro elemento importante al hablar de la democracia, es el papel que juegan los actores políticos estén o no ligados al gobierno. En este rubro, el cual se integra por asociaciones o partidos políticos, medios de comunicación, instituciones financieras, sindicatos, etc., se refleja mucho de lo que la sociedad misma es, crean o al menos deberían crear la retroalimentación del gobierno y son los medios institucionalizados para que la sociedad califique, apoye o presione al

⁴ "Este tipo de estados dependen uno del otro de la siguiente forma:

- a) En la línea que va del liberalismo a la democracia, en el sentido de que son necesarias ciertas libertades para el correcto ejercicio del poder democrático. b) En el sentido opuesto, que va de la democracia al liberalismo, en el sentido de que es indispensable el poder democrático para garantizar la existencia y la persistencia de las libertades fundamentales" (Bobbio, 1996).

grupo en el gobierno; además de crear un balance de poder al servir de contrapeso a las decisiones que las instituciones estatales toman sobre la forma de gobernar.

Como último elemento en este apartado de democracia debemos recordar que el grado de desarrollo económico, educativo y tecnológico de una sociedad resulta crucial a la hora de hacer evaluaciones y/o proyecciones del pasado, presente y futuro democrático una sociedad en particular, ya que estos elementos son la base para desarrollo de los sistemas de producción, generación de riqueza, estabilidad económica, etc.

1.2.- Gobernabilidad

Desde hace tiempo los teóricos sociales han tratado de acotar una definición que abarque en la mayor medida posible los elementos que "deben" considerarse cuando se toca el tema de la gobernabilidad. Se ha tratado de encontrar las "cualidades" necesarias para poder tildar a una situación como "gobernable o ingobernable", pero esto, es realmente una tarea difícil, ya que no es cuestión de si se cuenta con "n" número de elementos o no, sino que es más una cuestión de fondo que de forma. La gobernabilidad es una interacción que se encuentra determinada por al menos dos elementos que son subjetivos y van a depender del contexto en el que se enmarque una situación particular ⁵

El primero de estos elementos es la legitimidad con la que cuente un régimen y que va a depender de las normas bajo las cuales dicho régimen se establece,

reglas que por supuesto son establecidas con anterioridad y van a permitir (como se mencionó en el apartado anterior dedicado a la democracia) que la decisión que tome una persona desde el estado, es decir, una decisión individual, adquiera un carácter colectivo, puesto que quien está tomando esa decisión se ha "ganado" el derecho a representar a sus pares al cumplir con las reglas que la sociedad pone como condición para ceder el poder de mando a su gobernante. Sin esta legitimidad, quien ejerce el poder no cuenta con la "obligación moral" de los ciudadanos para acatar las decisiones de éste.

Sin embargo, la legitimidad por sí sola no puede garantizar un estado de gobernabilidad, ya que un estado puede ser legítimo y en consecuencia gobernable, en la medida en que cumpla con las expectativas de la sociedad, en cuanto a responder ante las necesidades de ésta, en otras palabras, para que un estado pueda ser gobernable, además de contar con legitimidad, también tiene que ser eficaz.

Una sociedad como la que se plantea en este texto, espera que la persona o el grupo de personas que los representan y al que ellos eligieron para eso, tengan la capacidad de regular y resolver los problemas básicos que toda sociedad enfrenta, problemas como la impartición de justicia, los servicios públicos (agua, electricidad, combustible, etc.) vivienda, desempleo, en fin, todo aquello que permita a la gente evaluar su calidad de vida y determinar aunque sea de manera subjetiva, si ésta es buena, regular o mala. Es esta evaluación que la gente hace

⁵ "Lo que permite gobernar no es el estado o gobierno ni tampoco la sociedad; sino más bien la gobernabilidad es el resultado de una compleja relación entre estos dos ámbitos" (Mota Botello, 1997, p. 10).

de las medidas tomadas por el estado respecto a sus necesidades, lo que permite a un estado ser calificado como "eficaz" o no.

Como puede verse, estos dos elementos, legitimidad y eficacia, se encuentran estrechamente relacionados, aunque esta relación es objeto de un amplio debate, para algunos, la legitimidad va a estar sometida a juicio permanentemente y ganará o perderá fuerza en la medida en que el estado sea eficaz; esto implica que para que un régimen se considere eficaz es necesario que haya un buen funcionamiento de la economía del estado, de no ser así, el régimen perdería capacidad de respuesta a las necesidades.

El problema con esta perspectiva, es que se corre el riesgo de caer en un modelo utilitario y predominantemente económico, dejando a un lado la importancia intrínseca de la legitimidad, que tiene que ver más que con factores económicos, con una estructura jurídica y social en la que se basa el régimen.

1.3.- Participación ciudadana

Se puede definir este concepto como las acciones que los ciudadanos emprenden encaminadas a influir en la toma de decisiones colectivas, así como en la generación de cambios dentro en una sociedad. Algunos autores consideran necesario hacer una distinción entre lo que es la participación ciudadana y la participación política de una sociedad, sin embargo esto es discutible, ya que desde una perspectiva psicopolítica, lo ciudadanos participativos, lo son políticamente. En este caso, a fin de facilitar la exposición del tema, obviaré esta distinción entre la participación ciudadana y política, entendiendo a la política en su definición más amplia dentro de la psicología.

Los ciudadanos pueden participar en la vida política de una sociedad en muy diversas maneras, y aunque quizá votar sea la más ampliamente difundida, los sujetos participan ya sea a través de un movimiento social con un objetivo específico como pueden ser las asociaciones ambientalistas, promoviendo revoluciones sociales o armadas, siendo parte de un gobierno legítimo o no, o simplemente haciendo sus labores cotidianas.

En este sentido, para la psicología política resulta particularmente importante el estudio de las actitudes de los ciudadanos hacia la política, con todo lo que esto implica, es decir, cómo percibe el ciudadano al estado, las instituciones, y a los actores políticos, cómo se involucra en política a cualquiera que sea el nivel, y si no lo hace, porqué. Al respecto, Easton y Denis en 1969 desarrollaron una teoría para explicar estas actitudes con base en la socialización infantil y adolescente, la cual resulta en uno de dos tipos de apoyo al régimen, el "apoyo difuso" o el "apoyo específico".⁶

La socialización durante la infancia y adolescencia según Easton y Denis es crucial para determinar el apoyo difuso, ya que los niños generalmente tienen una visión muy positiva de sus autoridades, las cuales van desde sus padres, pasando por funcionarios públicos como los policías, bomberos, etc, hasta el presidente si este es el caso. Esta visión positiva en teoría permitirá que cuando crezcan y

⁶ "El apoyo difuso es la tendencia a apoyar al régimen en general, el cual tiene la capacidad de mantener el orden y la autoridad, una sucesión de líderes políticos ordenada, es legítimo" (Sears, 1987, p. 240). Este tipo de apoyo no va a depender de acciones particulares a diferencia del apoyo específico que es brindado a acciones concretas bajo un marco específico.

reconozcan objetos políticos abstractos como los partidos políticos o el congreso, el sujeto generalice, dando como resultado un apoyo difuso al sistema.

A pesar de que el trabajo de Easton y Denis tiene una gran importancia en este campo, también es cierto que ha recibido fuertes críticas y se ha dudado de su solidez. Adelson (1971), Tapp y Kohlberg (1971) han documentado que aunque las actitudes positivas hacia los representantes del sistema son frecuentes durante la infancia tardía y la preadolescencia, parecen tener poco impacto en las actitudes de la vida adulta. Además, estos mismos autores argumentan que la idealización de la autoridad está determinada en gran medida por el contexto social, geográfico, económico y cultural, por lo que resulta sumamente difícil demostrar empíricamente el apoyo difuso

No obstante, me parece que la línea de investigación del apoyo difuso puede aportar perspectivas interesantes en la comprensión de las relaciones, entre los ciudadanos y las instituciones que conforman al estado. Lo que Béjar y Capello (1986) llamaron identidad y carácter nacionales⁷ y que consideran como la articulación histórica entre los ciudadanos y las instituciones nacionales, es en parte lo que da forma y consistencia al estado nacional.

⁷ "Definimos la identidad nacional como la forma en que los integrantes de una nación sienten como propias al conjunto de instituciones que dan valor y significación a los componentes de su cultura, de su sociedad y de su historia. En pocas palabras, la identidad se refiere a la sensibilidad afectivo-emocional que produce el apropiarse del pasado, del presente y del futuro de una nación. Correr su misma suerte y que pudiera describirse como orgullo de ser parte de esas experiencias colectivas y expresarlas como un conjunto de actitudes de solidaridad y lealtad a los símbolos de la unidad colectiva del grupo nacional. El carácter nacional, lo describimos como el conjunto de acciones (participación) institucionales que llevan a los ciudadanos de una nación hacia un conjunto de metas implícitas o explícitas y que se observan como los modos de participación más habituales y consistentes" (Bejar y Capello, 1986.p 8)

Esta articulación entre los ciudadanos y las instituciones va a depender directamente de la confianza que generen éstas en aquéllos; un país en donde los ciudadanos no se sientan identificados y orgullosos de sus instituciones, difícilmente podrá consolidar un Estado fuerte, y mucho menos proporcionar los medios para que la población tenga acceso a escenarios de participación política. De ahí la importancia de que el sistema cuente con un apoyo difuso para el correcto funcionamiento del gobierno y para que se de una retroalimentación política.

Ahora bien, aunque la postura asumida por Easton y Dennis resulta muy útil para explicar la confianza en las instituciones y la participación ciudadana, para tener una perspectiva más amplia de esto, necesitamos también poner atención a lo que fluye desde las relaciones interpersonales del espacio privado a las esferas simipúblicas y públicas, ahí precisamente es donde se participa de la vida política de una sociedad. El *quid* del asunto es la negociación, la cual a grandes rasgos, consiste en un intercambio e incorporación de significados; para explicar mejor esto hace falta empezar por el principio.

Los individuos a través de su contacto con el mundo, con el medio en el que nacen y crecen, incorporan significados, los cuales dependen directamente del lenguaje y de la relación sujeto- objeto. Un individuo se apropia de la realidad, la interioriza, la "adapta" y representa en función a su relación con los objetos, el grupo al que pertenece, y a sus experiencias personales como parte de un grupo.⁸

⁸ "En el marco de la teoría de representación social, no existe la realidad objetiva y a priori, sino que toda realidad es representada, es decir, apropiada por el individuo o grupo y

A partir de lo anterior, Mota Botello (1997) plantea un continuo que explica el proceso que ha de llevar a la negociación: Una vez que se han construido las representaciones sociales, se inicia el continuo que llevará a la negociación, partiendo del sujeto mismo, que aunque es producto de la socialización y tiene representaciones que le son comunes al grupo al que pertenece, no deja de ser un individuo, que "matiza" esas representaciones, que tiene su particular forma de interactuar, de vivir; conformando una identidad colectiva.

Este tipo de identidades surgidas de un colectivo, no dejan de ser distintas a otras identidades, sin embargo, si estas diferencias son reconocidas, se da pie a que sean aceptadas y que ser diferente sea "válido" en una sociedad, de otra manera, si hay un solo enfoque aceptado, éste tenderá a dominar a los otros, sin que quiera decir que es mejor que los demás.⁹ De esta forma surgen las identidades sociales, las cuales deben determinar algún tipo de organización para poder actuar y de esta manera defender y "justificar" sus acciones políticas. Dependiendo de la medida en que se organice formalmente una entidad social, de la congruencia de su discurso y sus acciones, ésta se convertirá en una minoría activa. Cuando coinciden en tiempo y espacio dos posiciones contrarias ante un conflicto determinado, cada uno de los antagonistas debe poder ser reconocido

reconstruida dentro de su sistema cognoscitivo, integrada dentro de su sistema de valores, dependiendo de sus experiencias, contexto social e ideológico. Esta realidad apropiada y reconstruida conforma la realidad de los individuos, por lo que una representación es una visión compartida de un objeto, una forma de conocimiento socialmente elaborado y compartido que se vincula con la construcción de una realidad común" (Jodelet,1989; citado por Sanders y Ferreira,1999).

⁹ "Desde esta perspectiva, coexistir con la diferencia emplaza a dos opciones, a) la subordinación, o b) la pretensión del reconocimiento legítimo de la diversidad" (Mota Botello,1997, p.41).

por su contraparte en condiciones de igualdad, para que de esta forma pueda darse un "consenso". Una vez dado el consenso se hace imperiosa la necesidad de reconocimiento a las diferencias, ya que de otra forma se corre el riesgo de caer en una dinámica de rechazo, estigmatización, y opresión. Es a través de la "concertación política" que se puede sostener el consenso y crear espacios consensuados nuevos.

"La última parte del eslabón es lo que en la actualidad llamamos proceso de 'transición a la democracia' que desde al punto de vista de la negociación en psicología política podríamos situar como un estado de maduración de la negociación donde se posibilita el reconocimiento de la diversidad y se concreta el plano público – civil – parlamentario de la coexistencia y alternidad de esta diferencia". (Mota Botello, 1997, p.42).

Es a través de este proceso, en el que se circula de lo privado a lo público que podemos estudiar y entender el fenómeno de la participación ciudadana. Ésta, que junto con la "identidad" o confianza en las instituciones, parecen formar un binomio estrechamente relacionado e interdependiente. a mi parecer deben ser estudiados como lo que son, un conjunto, y es la psicología política, quizá, la disciplina con mejores herramientas para poder generar nuevos modelos de negociación en aras de alcanzar una evolución en la cultura política y en la democracia de una sociedad.

2.- Economía, Estado y democracia en México

Hemos visto algunos elementos que se consideran "necesarios" para la existencia y sostenimiento de un régimen democrático, sin embargo, no podemos dejar de abordar algunos otros factores que aunque no son necesariamente psicológicos, sí son fundamentales para estudiar la condiciones que posibilitan o no, la aparición de una democracia.

La economía, la educación, la salud, la historia de cada sociedad en particular, son elementos que se amalgaman para dar forma a su realidad social. Se podría decir que algunas sociedades están históricamente más "predispuestas" a adoptar regímenes democráticos; otras, por el contrario tenderán a sistemas autoritarios de gobierno.

En la primera parte de este capítulo, abordaré algunas de las condiciones "generales" que se mencionan en la literatura relacionada con el tema y que algunos autores como Limpset (1963), Weber (1906), Galenson (1959) entre otros consideran factores "propiciatorios" de los regímenes democráticos. Posteriormente revisaré los aspectos políticos y económicos de México que han influido en la situación política del país, así como un vistazo a algunos eventos históricos pertinentes.

2.1.- Aspectos generales

Es difícil sopesar de manera precisa la injerencia de la economía en el establecimiento y perpetuación de regímenes democráticos, sin embargo, a lo largo del tiempo en distintas investigaciones puede apreciarse una importante

correlación entre sistemas democráticos y estados con economías sanas y prósperas. Como un ejemplo concreto, describiré la investigación de Lipset (1963) la cual se realizó a lo largo de 50 países divididos en dos grupos básicos, países europeos y de habla inglesa por un lado y Latinoamérica por el otro; a su vez estos grupos se subdividieron "democracias estables" e "inestables" y el criterio para clasificar a los países europeos y de habla inglesa fueron la continuación ininterrumpida de la democracia desde la primera guerra mundial y la ausencia de movimientos importantes que se opongan a la democracia al menos en los últimos 25 años; para América Latina el criterio fue un poco más laxo, bastaba con comprobar una historia de elecciones más o menos libres en el mismo lapso. Mientras en Europa se buscaban democracias estables, en América Latina se buscaba que los países no hubiesen tenido gobiernos dictatoriales regularmente. Los índices que se utilizaron para medir el nivel de desarrollo económico fueron, el ingreso per cápita, la disposición de servicios de salud, alfabetización, industrialización y consumo de energía. Este estudio arrojó datos muy claros, las democracias inestables y las dictaduras de América Latina y Europa fueron ampliamente superadas en todos los rubros por las democracias estables. Al respecto Lipset escribe: "Quizá la generalización más común que enlaza los sistemas políticos con otros aspectos de la sociedad consistió en que la democracia se relaciona con el estado de desarrollo económico. Cuanto más próspera sea una nación, tanto mayores son las posibilidades de que mantendrá una democracia. Desde Aristóteles hasta la fecha los hombres argumentan que sólo en una sociedad opulenta en la cual relativamente pocos ciudadanos vivieran en un nivel de real pobreza, podría hallarse una situación en la cual la masa de la

población participase inteligentemente en política y desarrollarse la conciencia necesaria para evitar sucumbir al llamado de demagogos irresponsables" (Lipset, 1963, p.147).

Aunque tratar de medir los niveles de prosperidad económica y democracia de regiones tan desiguales entre sí puede no ser lo más adecuado y puede carecer de sustento metodológico, nos proporciona datos importantes a tomarse en cuenta en futuras investigaciones.

Siguiendo la misma tónica, aunque quizá de una forma menos radical, Ronald Inglehart (1977,1990,1997) también apoya la idea de que la democracia tiene un fuerte correlato con la situación económica de un estado. Este autor ha analizado por más de veinte años los resultados de "The world values survey" que es un estudio sobre los "valores" de los ciudadanos en 43 países alrededor del mundo. Basado en esta extensa investigación, Inglehart afirma que el desarrollo económico puede conducir a cambios en las orientaciones psicológicas y preferencias de la gente, estos cambios, a su vez generan nuevas actitudes y expectativas a favor de la democracia sobre otro tipo de sistema (Inglehart,1997). Para que estos cambios se presenten, es necesario que los ciudadanos vean cubiertas sus necesidades de tipo material, que la economía sea fuerte, particularmente el sector de servicios, y que la proporción de población educada de manera "formal" sea alta. El mismo Inglehart propone que una vez cubiertas esas necesidades materiales, como son la seguridad física y económica, las personas se encuentran ante la posibilidad de dejar de preocuparse por ello y pensar en otro tipo de necesidades como la expresión individual y la calidad de

vida. Dicho autor cree que cuando las personas se enfocan en este tipo de necesidades, se predisponen a sociedades democráticas.¹⁰

No obstante que el desarrollo y prosperidad económicos pueden ser elementos "catalizadores" de un estado democrático, sería muy pobre pensar que por sí solo puede provocar la aparición de un estado como éste; además de los factores económicos, también se debe mencionar el aspecto legal y normativo que priva en una sociedad. Todo estado democrático requiere tener plenamente establecidas las reglas bajo las cuales lo ciudadanos han de vivir en comunidad, así como el marco jurídico correspondiente que garantice el apego a dichas reglas y cumpla cabalmente con la impartición de justicia. Hay que señalar que la democracia es multi factorial y por lo tanto, el que se cumplan algunas de las condiciones que se han mencionado con anterioridad, no garantiza que un país sea democrático; algunos países cuentan con una economía saludable y próspera y al mismo tiempo no contar con leyes que aseguren una competencia saludable en el ámbito político, tal es el caso de algunos países de la liga árabe, por otra parte, algunos países cuyos marcos legales son claramente pro democráticos al menos en teoría, en la práctica distan mucho de serlo, un ejemplo de esto son los países de la ex Unión Soviética y el resto de los países de la "Europa del este", así como la mayoría de Latinoamérica.

México por su parte, es un caso muy particular dada su historia reciente, este país probablemente sea el único caso en el mundo en donde un partido político haya

¹⁰ "cuando el materialismo domina el discurso de un país, la opinión pública se centrará en temas como la inflación, el crecimiento económico y en general asuntos relacionados con el bienestar económico de la población. Con el pos materialismo por otra parte, las

podido mantenerse en el poder por setenta años sin recurrir a duras medidas represoras como en la mayoría de las dictaduras. Esto ha suscitado mucho interés entre los investigadores de distintas disciplinas dentro de las ciencias sociales, sociólogos, economistas, antropólogos, historiadores y, por supuesto, psicólogos.

2.2.- El estado mexicano

Resulta particularmente interesante el curso que ha seguido la vida política, social y económica de México a lo largo del siglo XX. La historia del país durante este siglo está llena de contradicciones, inequidades, errores, aunque también algunos aciertos.

Aunque el sistema político mexicano posrevolucionario nunca ha alcanzado los niveles de represión y violación a los derechos humanos que se han presentado en otros países de América Latina, especialmente con las dictaduras militares, también es cierto que en México prevaleció una "dictadura de partido" por más de setenta años que dispuso las reglas "del juego" que habían de seguirse en el país y a pesar de que el PRI perdió el poder en las elecciones del año dos mil, poco han cambiado las condiciones imperantes en el país

Para Viviane Brachet (1996), a lo largo del siglo XX la resolución de conflictos sociales y políticos en México se ha dado a través de lo que ella denomina "el pacto de dominación". Dicho pacto en palabras de la autora se define como: "El conjunto de reglas institucionalmente sancionadas y coercitivamente respaldadas

preocupaciones se centran en la autonomía personal, cuestiones medioambientales, y calidad de vida de los ciudadanos" (Sullivan y Transue, 1999).

que especifican 'quién obtiene qué' en un momento dado y dentro de los límites de un territorio nacional dado" (p. 56).

Con este constructo, dicha autora pretende explicar la forma en que la clase trabajadora negocia periódicamente las condiciones de su propia explotación, ejerciendo cierta presión desde "abajo" que aunque limitada, le indica al estado que es tiempo de renegociar dicho pacto. Estas negociaciones periódicas aunque en efecto proporcionan alguna ganancia al sector trabajador, no necesariamente mejoran sus condiciones generales de vida; son más bien mecanismos de control del estado, para contener y en ocasiones prevenir movilizaciones sociales que, de crecer, podrían poner en peligro la estabilidad del sistema.

Tras la revolución mexicana, se han ido estableciendo a lo largo de los años y a través de los distintos periodos de gobierno, diferentes formas de hacer funcionar al sistema político mexicano, así como su economía, y la "satisfacción" de las necesidades de la sociedad. Para hacer esto, el estado ha tenido que establecer lazos, alianzas estratégicas, que le proporcionaran la estabilidad necesaria para poder mediar entre las exigencias de la clase trabajadora y la resistencia por parte de los patrones para ceder ante estas demandas. Así pues, en ciertos periodos de la historia, los sectores claves para proporcionar ese apoyo y estabilidad al estado han cambiado, en ocasiones ha sido el sector obrero, otras el campesinado, otras más, los empleados asalariados, burócratas, militares, etc.

Con la promulgación de la constitución de 1917, se sientan las bases del estado mexicano posrevolucionario, y aunque este congreso constituyente hace importantes modificaciones e incorporaciones a la Carta Magna de 1857, muchas

de las leyes contempladas en esta nueva constitución tendrían que esperar meses, años y hasta décadas en aplicarse.

Con la aparición del Partido Nacional Revolucionario (PNR) en 1929, que luego sería el Partido Revolucionario Mexicano (1938) y finalmente Partido Revolucionario Institucional en 1946, comenzó a darse forma a lo que en el futuro sería el estado mexicano moderno, que terminaría por convertirse en un "gran aparato institucional" que proporcionaría los mecanismos de control estatal ante cualquier intento por cambiar el sistema. Estos "mecanismos de control" consistieron principalmente en la incorporación al partido oficial de los sectores de la población que en cada momento histórico se consideraron importantes para "legitimar" el gobierno en turno o las acciones de éste.

Con la creación de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y luego la Confederación de Trabajadores de México (CTM), se intenta aglutinar al sector obrero con la idea de "proteger" los derechos de los trabajadores así como hacer llegar sus demandas a la patronal, sin embargo, estas organizaciones cumplían otra función, la de restar fuerza a los sindicatos, especialmente a los independientes, y al mismo tiempo conformar el "voto corporativo".

Eventualmente, cuando las demandas obreras se tornaban peligrosas para la estabilidad económica y política, el estado fungía como mediador entre los trabajadores y la patronal, a lo largo de los diferentes gobiernos priistas les proporcionaba a los trabajadores algún beneficio, como la seguridad social, primero para los trabajadores petroleros y ferrocarrileros en 1938, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) en 1943, el ISSSTE en 1956; la implementación de políticas de vivienda social con el INFONAVIT en 1972.

Con el sector campesino también hubo que negociar para lograr su incorporación al "partido" a través de la Confederación Nacional Campesina (CNC). El estado pasó muchos años tratando de satisfacer una de las añejas demandas de la revolución mexicana: ¡Tierra!. La reforma agraria apareció en todos los discursos proselitistas a lo largo de los gobiernos encabezados por el PRI. Pero aunada a la aparentemente "interminable" repartición de tierra que hacía el estado, éste tomó algunas otras medidas proteccionistas en favor del campesino y se crearon programas como el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), destinado a lograr la autosuficiencia alimentaria; para esto se establecieron algunos mecanismos para desarrollar las áreas rurales, mejorando servicios de salud, educación etc.

A pesar de este par de ejemplos de las políticas sociales asumidas por el estado mexicano para mantener el "apoyo de las bases", también ha habido muestras de represión con lujo de violencia, especialmente a finales de los años sesenta y principios de los setenta, contra movilizaciones como la de los maestros, médicos y estudiantes.

La historia electoral de México durante el régimen del PRI, se encuentra plagada de irregularidades y capítulos oscuros en los que se presentaron hechos que van desde el condicionamiento de los beneficios de las políticas sociales a cambio de votos, falsificación de los mismos, robo de urnas incluso de forma violenta, hasta elaborados fraudes electorales con la ayuda de los medios electrónicos, como sucedió con la tristemente célebre "caída del sistema" en las elecciones presidenciales de 1988.

Por otra parte, a fin de mantener el *status quo*, se tuvieron que mantener algunas políticas paternalistas de beneficio social aún cuando el gasto público en este

sector resultaba insostenible dada la situación económica del país, lo que condujo al endeudamiento excesivo, inflación y devaluaciones cada vez más asfixiantes para la sociedad mexicana.

Para mediados de los años setenta, se hacía cada vez más necesaria una reforma política en el país, la cual comenzó a hacerse en 1976 y hasta 1982 durante el gobierno de José López Portillo, con el objetivo de controlar la movilización obrera e impulsar la participación electoral que para ese momento se encontraba muy disminuida. Es a partir de entonces que comienza un proceso de liberalización política que no sólo permite la aparición de ofertas electorales nuevas sino que las institucionaliza:

“Mientras que esta reforma logró sus objetivos de control sobre la disidencia sindical, condujo a la formación de organizaciones políticas locales que pronto se desprenderían del aparato oficial. Asimismo, estimuló el surgimiento de movimientos sociales demandantes de democracia dentro del sindicato magisterial e incluso dentro del propio partido oficial. Durante el periodo que va de 1982 a 1988, el estado se mostró incapaz de controlar el crecimiento y la coalescencia de estas fuerzas, ninguna de las cuales representaba, por separado, una amenaza visible contra el *status quo*. La convergencia histórica de la creciente liberalización política, de un nuevo vocero de las masas empobrecidas (el neocardenismo) y el descontento generalizado condujo al desafío electoral de 1988” (Brachet-Márquez, 1996, p. 209).

Con la introducción de las políticas neoliberales en los gobiernos de Miguel de la Madrid, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo (1982-2000), el proceso de democratización se ve acentuado, ya que en un marco político y económico

global, se tiene que cumplir con ciertas condiciones internacionales mínimas, que en ocasiones son impuestas por compañías transnacionales más que por gobiernos. Una de estas condiciones es la estabilidad política dentro de un estado, estabilidad que ha de lograrse por medio de la legitimidad de un régimen y la gobernabilidad, es decir, se requiere un estado democrático o al menos en proceso de democratización.

En este sentido, se dieron pasos importantes: "Los órganos y procedimientos electorales se han modificado con celeridad, aunque de manera errática. No obstante, su sentido general, aun cuando en ocasiones contradictorio, parece ser el de una reforma orientada a dar autonomía e imparcialidad a la autoridad y las reglas comiciales. En este terreno, la creación del Instituto federal Electoral (IFE) y el Tribunal Federal Electoral parece ser un punto de inflexión importante. La competitividad siempre en aumento pone sobre el tapete de la discusión temas que hasta hace unos años apenas se esbozaban. Tal es el caso de las condiciones de competencia.

Ahora se regula no sólo el financiamiento público sino también el privado, los topes de gastos de campaña, la supervisión de ingresos y egresos y se realiza un seguimiento sistemático del comportamiento de los medios. Las fórmulas para el congreso y los ayuntamientos se modificaron para incluir la pluralidad. Primero la cámara de diputados; luego, los congresos locales, después, los ayuntamientos, y finalmente el senado y la asamblea de representantes del Distrito Federal" (Urquidí, 1996).

Todo lo anterior ha propiciado la aparición y proliferación de organizaciones ciudadanas y manifestaciones integradas por la llamada sociedad civil, que

aunque ha creado nuevos espacios de discusión y participación, sigue teniendo relativamente poco peso en la política nacional.

2.3.- Economía

Tras la crisis económica suscitada hacia el último año del gobierno de José López Portillo debido en parte, a la caída internacional de los precios del petróleo, pero principalmente debido a la desastrosa política económica, el país entró a uno de sus sexenios más grises.

"En 1982, cuando los bancos internacionales suspendieron sus préstamos a México, el país debió pagar 13.3 millones de dólares anuales por servicio de deuda, equivalentes al 47.5 % de las exportaciones. El crecimiento económico cayó del 8 % al -0.5% , la inflación llegó al 60 % y el déficit del sector público alcanzó el 18 % del producto interno bruto" (Urquidí, 1988 pp.70-85).

Cuando el gobierno de Miguel de la Madrid entró en funciones en diciembre de 1982, puso en marcha el Programa Inmediato de Reordenamiento Económico.¹¹ Para esto, el gobierno necesitaba préstamos internacionales, por lo tanto, se vio obligado a comprometerse ante el Fondo Monetario Internacional a reducir el déficit público, a través de el incremento de impuestos y el aumento en el precio de los servicios públicos, lo cual trajo consigo una espiral inflacionaria. Eventualmente, la situación mejoraría aunque de forma muy poco significativa, ya

¹¹ "La nueva administración acusó a la anterior del desastre económico planteando cuatro causas para tal crisis: 1) La ineficiencia del sistema productivo, 2) La generación insuficiente y uso irracional de divisas extranjeras, 3) La escasez de ahorro interno, 4) Las desigualdades sociales creadas por el proceso de crecimiento económico." (García Alba y Serra, 1984, en Brachet Márquez, 1996, p. 202).

que el poder adquisitivo se redujo y el PIB *per cápita* decreció un 15 % entre 1982 y 1988.

Durante el sexenio de De la Madrid, el descontento popular creció y la oposición se fortaleció, teniendo como resultado un rechazo al PRI sin precedentes en las elecciones de 1988. Para contrarrestar esto, el gobierno planteó un nuevo paquete económico llamado Pacto de Solidaridad Económica que contemplaba medidas referentes al salarios, congelamiento de precios, reducción de tasas de interés. Dicho pacto posteriormente se convertiría en el PECE (pacto de estabilidad y crecimiento económico) que tendría relativo éxito en la reducción de la inflación.

En diciembre de 1988, tomó posesión como presidente Carlos Salinas de Gortari quien recibió la administración pública aun en muy malas condiciones, a pesar de la reducción de la inflación en el último año de la administración anterior. El gobierno de Salinas institucionalizó el PECE, renegoció la deuda externa e implementó una serie de medidas para promover la inversión extranjera así como para diversificar las exportaciones del país con la negociación del tratado de libre comercio de Norteamérica. Con la obtención de recursos del extranjero y la venta de paraestatales, se estableció un programa de asistencia social denominado Solidaridad.

A lo largo de este sexenio, la economía mexicana pareció estabilizarse con una mejoría en los principales indicadores macroeconómicos. Sin embargo, hacia el final del gobierno salinista, afloraron algunos problemas económicos muy serios, como la falta de recursos para pagar los bonos de deuda que habían sido vendidos, la sobrepreciación del peso frente al dólar que fue mantenida de forma

forzada y que para finales de 1994 de torno insostenible, dando paso al fatídico "Error de diciembre".

Al iniciarse el gobierno de Ernesto Zedillo, se presentó una gran devaluación del peso que llegó a ser de más del 200 %, lo que trajo consigo una fuerte recesión económica, fuga de capitales, y en general un clima de incertidumbre financiera. En consecuencia, durante gran parte del gobierno de Zedillo, la política económica se centró en estabilizar las finanzas del país, siguiendo el mismo modelo económico del gobierno anterior, aunque de forma más "prudente". Se estableció un tipo de cambio de libre flotación, se siguió promoviendo la inversión extranjera y las exportaciones, bajo la forma de tratados de libre comercio con Sudamérica, Centroamérica y la Unión Europea.

En general, estas son algunas de las condiciones bajo las que se han desarrollado los acontecimientos políticos de los últimos años en México, y en este contexto debemos ubicar el presente trabajo de investigación para tener una idea más clara del problema que nos ocupa.

3.- Aportaciones de la Psicología Política

Para poder hacer una aproximación al problema de investigación que nos ocupa es necesario echar un vistazo al pasado, a los orígenes de la psicología "social, colectiva, de masas" que dicho sea de paso, son algunos de los nombres que ha recibido una disciplina que desde hace un siglo aproximadamente ha luchado, primero para desligarse de su origen psicológico – individualista y después por definir su objeto de estudio así como el enfoque desde el cual debe estudiarlo. Más aun, tenemos que entrar a una revisión teórica para darnos cuenta de que la psicología social termina por desembocar en una psicología política, en palabras de Moscovici " la psicología social, como ciencia práctica, es, indiscutiblemente política" (Fernández Christlieb, 1994, p.66).

A lo largo de los años los grandes teóricos de la psicología colectiva como Tarde, LeBon, Wunt , Mead y Moscovici, por mencionar solo algunos, han propuesto diferentes formas de englobar la psicología colectiva. De darle fondo y forma a su objeto de estudio, sea desde una psicología colectiva individualista o una psicología colectiva social. Son Mead, Dewey y Cooley quienes "se dan a la tarea de construir una psicología colectiva sin subsidios ni psico ni sociológicos " (Ibid) Ahora bien, hay un elemento que se encuentra presente en gran parte de la psicología social; la intersubjetividad. Y por ésta se debe entender un proceso a través del cual se crean o se intercambian significados. Visto de esta forma, el proceso de intersubjetividad es el proceso de comunicación mismo ya que para que una comunicación pueda establecerse, los individuos o grupos interactuantes

deben contar con símbolos y significados comunes, de otra manera no habría nada con lo que los individuos pudieran identificarse. La dinámica de la intersubjetividad se desenvuelve en torno a dicotomías que van de lo que puede ser comunicado a lo que es incomunicable. Estas dicotomías se ubican en tres niveles distintos y que son:

a) Intraindividual, en donde encontramos por un lado lo impensable, lo impronunciable, que se compone de elementos hasta cierto punto amorfos, sin un significado "consciente" y que ni siquiera el individuo mismo piensa; en el otro lado, en el de lo que se puede comunicar está lo íntimo, pensamientos, sentimientos, imágenes que son muy de uno y que difícilmente se transmiten, esto a su vez se encuentra ligado con el extremo incomunicable del segundo nivel de este esquema.

b) Conversacional, en este nivel, lo que no se dice es lo personal, y se compone de elementos que son inherentes a la vida propia y no son expresados por ser "socialmente cuestionables". Su contra parte, lo transpersonal está integrado por aquellas cosas de las que se habla ocasionalmente, y sin mayor profundidad

c) Por último, el tercer nivel, el civil, se forma por un extremo privado y otro público, en el primero están aquellas cosas de las que se habla a un reducido número de personas pero que no interesa a la sociedad, estas conversaciones son aceptadas bajo cierta circunscripción; en el segundo extremo, el comunicable están las cosas de interés general, cosas que tienen injerencia en la sociedad, estado o nación en que ellas mismas se generan (Fernández Christlieb, 1987, p.87).

Todo esto viene a colación porque es precisamente en este último nivel que se desenvuelve la psicología política, porque es en el nivel civil que se pueden dar las transformaciones, y adaptaciones que cambian a las sociedades. Yendo de lo privado a lo público y viceversa, pasando por espacios intermedios como los semiprivados y semipúblicos, la psicología política se encarga de el movimiento de elementos de una esfera a otra así como de su transformación.

3.1.- Aspectos generales.

En esta sección abordaré algunos aspectos históricos que han conducido a la forma como se ven los procesos sociales hoy en día, así como algunas de las investigaciones hechas recientemente en el campo de la psicología política tanto en México como en otras partes del mundo.

Tras la revolución industrial, las sociedades en todo el mundo "occidental" cambiaron irreversiblemente sentando un nuevo orden social, político y económico. La industrialización, propició un gran impulso a la ciencia, especialmente en la aplicación práctica de ésta, sin embargo, el estudio de las sociedades y todos los aspectos involucrados en éstas no fue menos importante en este "nuevo mundo industrializado". El siglo XX fue testigo de grandes descubrimientos, avances científicos y tecnológicos, las dos guerras más cruentas de la historia de la humanidad, y de profundos cambios en las sociedades del mundo generados por diversos motivos. Como ha sucedido a lo largo de la historia de la humanidad, los progresos científicos y tecnológicos anteceden a las transformaciones sociales, cuando los individuos deben adaptarse a "la nueva forma de hacer las cosas". La realidad que priva en una sociedad, termina por

conducir a nuevas formas de vivir y de relacionarse, los símbolos cambian, los significados también lo hacen para que sea posible la vida en comunidad.¹²

Ante los vertiginosos cambios de las sociedades y de los "mundos" que éstas se construyen, también las teorías deben adaptarse en algunos casos y en otros simplemente dar paso a una nueva, para que la anterior quede reducida u olvidada entre las sombras del pasado. Para poder estudiar, y en el mejor de los casos, explicar alguno de los fenómenos diferentes o nuevos que las sociedades producen, las ciencias, en este caso las sociales, deben hacer una crítica a sus posturas teóricas, así como redefinir sus métodos de recolección de datos, la forma de interpretarlos y hasta su objeto de estudio, el cual en algunos casos, ciertamente no está bien definido. La psicología, particularmente la psicología política es un claro ejemplo de lo anterior, al no contar con una estructura teórica "convencional" se corre el riesgo de perder de vista su objeto o cuando menos tornarse poco propositiva.¹³

¹² "El presente, dominado todavía por el pasado, pero imbuido ya del futuro, medita sobre la posible trascendencia de este transcurrir. Reflexiona sobre los efectos en el porvenir de las sociedades y las consecuencias de las decisiones y comportamientos concurrentes. En esta condición, el mundo, y cada sociedad en lo particular, enfrenta las preocupaciones por el advenimiento de nuevas preocupaciones con el cargamento de la globalización. Por un lado, en la alineación del concierto internacional de las naciones, con sus preocupaciones económicas, políticas, ecológicas, etc., y por otro, con la impaciencia por la resolución de las problemáticas locales." (González Navarro, 1999, p. 31).

¹³ "Aunque la psicología política no constituye aún un campo del saber ordenado, ni observa un estatuto científico, dado que carece de teorías específicas, las preocupaciones que expresa por esta compleja y nebulosa materia, permiten, sin embargo, ordenar una serie de inquietudes que permiten elaborar algunas premisas generales. Su constitución como una rama del conocimiento, requeriría de una buena dotación de investigaciones convergentes en el sentido de reconocer sus procesos centrales y las profundidades del comportamiento de grupos e individuos en tanto los asuntos públicos globales y locales". (ibid).

En opinión de González Navarro(1999), la preocupación de la psicología política se ha centrado en la búsqueda de comprensión del comportamiento político de los individuos y grupos, especialmente en la comprensión de cómo este comportamiento se forma o construye en las sociedades. Asuntos como ciudadanía, democracia, impartición de justicia, son algunos de los aspectos centrales de la investigación que se realiza en este campo. Y como el resto de las "cosas sociales" estos asuntos también han sufrido transformaciones a partir de los cambios tecnológicos, económicos, etc.; por consiguiente, las investigaciones que se hagan en materia política no deben perder de vista estas condiciones ya que modifican las relaciones entre los individuos y generan nuevos espacios entre los mismos.¹⁴ De ahí la necesidad y la responsabilidad de la psicología política de estudiar estas nuevas dimensiones de las esferas privadas y públicas pasando por todas las intermedias, no sólo para ordenar una serie de datos y acumular conocimiento en la materia, sino para generar modelos psicopolíticos y nuevas estrategias convencionales y no convencionales tanto de investigación como de resolución de conflictos dada la situación en muchos sentidos caótica de la sociedad contemporánea.¹⁵

¹⁴ "La sofisticación y automatización tecnológica contemporánea, ha hecho que el individuo de finales de siglo, enfrente el reto de desarrollar habilidades que lo hagan capaz de replantear, ampliar y hacer relevantes los múltiples sentidos y significados que nutren su vida cotidiana. En este contexto, el enriquecimiento de su esfera privada se ha constituido el centro de la aventura e interlocución con la diferencia" (Mota Botello, 1999, p. 331).

¹⁵ " es preciso desarrollar nuevas preguntas sobre el sentido que tiene la creatividad social y colectiva, dirigidas a impulsar la motivación que pueda conducir a una 'suerte de experimentación política' como inclinación o apertura hacia el desarrollo de cualidades que no era frecuente encontrar en modelos tradicionales" (Mota Botello, 1999, p. 332)

Afortunadamente, tanto en México como en el resto del mundo los investigadores dedicados a la psicología política están colaborando en el desarrollo del conocimiento sobre el tema.

3.2.- Trabajos de investigación

Algunas de las investigaciones hechas recientemente sobre el tema tanto dentro como fuera del país, van de la concepción de democracia, los valores de ésta, formas de participación ciudadana, percepción de los ciudadanos respecto a sus instituciones, hasta nuevas tecnologías y cómo afectan éstas los procesos sociales, particularmente los relacionados con la democracia.

Ya al principio de esta tesis, mencioné algunos de los trabajos hechos por Easton y Dennis acerca de la socialización política a finales de los años sesenta, dicho trabajo, destaca y se hace relevante en la medida que ha servido de punto de partida para investigaciones subsecuentes, tanto de los mismos Easton y Dennis, como de otros investigadores.

Uno de estos trabajos es realizado en México por Nateras Domínguez y Soto Ramírez (1999) acerca de los valores de la democracia en niños mexicanos. Estos autores hacen un estudio de socialización política, es decir, investigan la forma en que los niños adquieren una serie de valores y/o normas respecto a la democracia. En su opinión, una forma de estudiar la cultura política, es saber como ésta se establece y se consolida desde su forma más elemental, es decir a través de la incorporación de conceptos, prácticas, costumbres, que se adquieren en la misma infancia a través de la familia. Para ello, Nateras y Soto se propusieron, conocer el tipo de información que los niños manejan respecto a

política, gobierno, personajes, etc.; cómo valoran la política y el conocimiento de éstos acerca de la postura política de sus padres. Así pues, realizaron una encuesta a niños de nivel primaria y les presentaron una lista de términos vinculados a lo que se entiende popularmente como valores de la democracia (diálogo, justicia, legal, libertad, respeto, tolerancia, elecciones y democracia) a fin de determinar el contenido semántico de los "valores de la democracia".

Los resultados que obtuvieron, los llevaron a concluir que a partir de los esfuerzos gubernamentales por difundir los valores de la democracia, se presenta una homologación de los mismos, pero reconocen que esto no sólo es insuficiente sino que va en detrimento de la socialización política que no se puede hacer de ninguna manera desde las instancias de gobierno. La socialización política ha de partir del seno de la vida privada, desde la discusión común con la pareja, el hermano, el vecino, etc. Es ahí y sólo ahí, en donde el ciudadano se expresa y forma opinión acerca de su gobierno y el sistema bajo el que vive en función de la satisfacción de necesidades básicas por parte del estado y el desempeño general de éste.¹⁶

En este sentido, resulta particularmente importante la participación de "la sociedad civil" que durante las últimas dos décadas ha constituido la piedra angular de la lucha por la democratización de una gran cantidad de países, entre ellos por supuesto, México.

¹⁶ "el estado contemporáneo hace que las formas de organización humanas den un salto espectacular hacia una nueva modernidad y aparezca la "ciudadanía" como actor y receptor de las acciones del estado. Siendo por ello que la ciudadanía sea considerada como la validadora de la eficiencia y eficacia de las acciones del estado" (Béjar y Cappello, 1986, p. 14).

Estas movilizaciones civiles se han constituido en el medio a través del cual las personas pueden expresar sus inquietudes, intereses y necesidades así como un vehículo para conseguir sus objetivos. En opinión de Doherty (2001, p.p.11-25) el auge de las organizaciones no gubernamentales de la más diversa índole es el resultado de varios factores como lo son los económicos, de salud, seguridad, impartición de justicia, toma de decisiones, etc. ; aspectos en los cuales el estado no cubre las expectativas de la población y como respuesta la sociedad ha visto en este tipo de organizaciones un medio a través del cual puede integrarse a la vida política de la comunidad.

Este autor describe varias razones por las cuales los ciudadanos optan por involucrarse con ONG's en lugar de los partidos políticos tradicionales; algunas de estas razones son que los ciudadanos encuentran a las organizaciones no gubernamentales más accesibles y abocadas a problemas específicos que interesan a grupos particulares como pueden ser asuntos ambientalistas, pro derechos humanos, etc. ; cuestiones que dentro de los partidos políticos tradicionales son tratados de manera general. Por otra parte, los partidos políticos, especialmente en países con "democracias emergentes" como pueden ser los que se ubican dentro de Europa del Este y América Latina, arrastran prácticas y "vicios" como el protagonismo político y la corrupción, que en muchos casos obstaculizan el proceso de democratización. Este tipo de prácticas heredadas en su mayoría de etapas históricas poco democráticas, generan desconfianza entre la sociedad civil por lo que ésta busca alternativas de acción.

Así pues, los ciudadanos se sienten en general poco vinculados a las instituciones tanto a participar en procesos dentro de ellas como en la confianza que éstas les inspiran.

Las investigaciones que Béjar y Cappello han realizado desde mediados de los años ochenta (1986, 1988, 1989, 1990) sobre identidad y carácter nacionales así lo demuestran, dichos trabajos fueron hechos a lo largo de diferentes regiones del país tanto en zonas fronterizas del norte como del sureste y el en centro de México de forma consistente y bien validada por lo que han servido de punto de partida para algunas de las investigaciones que se harían en el futuro. Para efectos de su investigación, estos autores clasificaron a las instituciones en dos grupos, de carácter expresivo y de carácter directivo, las cuales fueron evaluadas en dos dimensiones, identidad (pertenencia) y carácter (participación). Encontraron que las instituciones que cuentan con un nivel de confianza aceptable, de al menos un 70% son la familia y los compañeros de trabajo. En cuanto a la participación, según Béjar y Cappello, la escuela es la institución con mayor grado de participación, lo cual no es de sorprender ya que la educación es constitucionalmente obligatoria (Béjar y Cappello, 1986).

Finalmente, estos investigadores concluyen que el nivel de consolidación de la identidad, es decir el grado de vinculación y confianza en las instituciones que integran el estado, así como el carácter nacional, es decir, la participación ciudadana, es aún pobre.¹⁷

¹⁷ *La incorporación de nuestro país a un sistema de capitalismo expansivo y la ausencia de un proyecto nacional viable han traído graves consecuencias al Estado y sus estructuras nacionales. Actualmente las instituciones como la familia, la comunidad, el gobierno, la banca, el comercio, los partidos políticos, etc., tienden a ser percibidas por el ciudadano

Ahora bien, siguiendo esta línea de investigación, un trabajo muy interesante por su alcance y nivel de análisis, es el estudio de "Complejidad cognitiva y participación ciudadana" (Mota Botello, 1997). Esta investigación, hecha en los días previos a las elecciones para jefe de gobierno del Distrito Federal (las primeras elecciones con éste propósito en la capital de la República Mexicana) resulta un trabajo de considerable valor cualitativo, ya que examina aspectos como gobernabilidad, transición democrática y fortalecimiento ciudadano y la forma en como estos tres aspectos se relacionan a fin de determinar la viabilidad del proceso de democratización.

En el entendido de que la democracia es un proceso sumamente complejo, ésta investigación se centró en: "Determinar los factores que inciden en la transformación de un voto de tipo clientelista sustentado en elementos reproductivos de la propaganda electoral, a un voto ciudadanizante capaz de 'diferenciar, interpretar, argumentar y reconceptualizar un análisis' que argumente su tipo de preferencia electoral" (Mota Botello, 1997, p. 57).

Para ello se aplicó el instrumento llamado "Cédula de Índices Prospectivos para la Democracia, (CIP/DEM)" a una muestra con escolaridad de nivel superior bajo el supuesto de que a mayor escolaridad, mayor sería el nivel de sofisticación política. Entre las herramientas de recolección y análisis de la información utilizaron la escala de confianza de Almond y Verba (1960), matrices de complejidad cognitiva para evaluar partidos políticos, candidatos, derechos y obligaciones del ciudadano;

como realidades ajenas y prescindibles. De cierta forma son observadas como obstáculos más que como posibilidades para su realización colectiva". (Béjar y Cappello, 1986, p. 19)

árboles de palabras para analizar conceptos como gobernabilidad, democracia y ciudadanía.

Todo este análisis tanto de tipo cuantitativo como cualitativo, les permitió llegar a algunas conclusiones interesantes entre las cuales están las siguientes:

Se confirmó que cuanto mayor sea el nivel de escolaridad, se tiene mayor capacidad de análisis y crítica, sin embargo, la satisfacción de necesidades, es un factor importante para definir el tipo de crítica que se hace a los partidos políticos.

Respecto a la confianza en instituciones, Mota Botello describe cómo existe una desconfianza generalizada hacia todos los niveles de gobierno en especial el sistema judicial así como el legislativo, aunque también se desconfía de todos los demás sectores que han intervenido en conformar "el pacto de un modelo nacional para sostener un sistema corporativo junto con empresarios y campesinos", (Mota Botello, 1997, p. 136), lo que Brachet Márquez llama "El pacto de dominación" (1996).

Mota Botello encontró que cuanto mayor era la complejidad cognitiva, los sujetos se encontraban más vinculados a instituciones aunque éstas fueron de tipo profesional y no político, ya sea porque lo político se encuentra devaluado o porque lo prioritario es lo individual. Al parecer, existe un gran desconocimiento de los derechos y obligaciones ciudadanos, dando por resultado desinterés y apatía respecto a la participación ciudadana

Continuando en este tenor, el trabajo de Ayala (2000) confirma lo descrito por Mota Botello y otros investigadores respecto a que al parecer los ciudadanos si se involucran en organizaciones y sí participan, pero lo hacen preferentemente en

organizaciones que no son de orden político y que favorecen sus intereses individuales, sobre las políticas, enfocadas a cuestiones sociales.

Sin embargo, apoyando su trabajo en "Voice and Equality" (Verba, Schlozman y Brady, 1995), Ayala (2000) examina la relación entre la participación en "non-political organizations" y la participación política. Analiza una serie de razones por las cuales la actividad en estas organizaciones no políticas, tienen un efecto positivo en el nivel de participación política de los individuos. Este autor comparó el nivel de "habilidades cívicas" desarrolladas por personas que participan voluntariamente en organizaciones no políticas y las compararon con personas que son "presionadas" a participar en organizaciones en su lugar de trabajo.

En opinión de Ayala, las personas que participan voluntariamente en organizaciones no políticas, se encuentran más acostumbrados a tomar decisiones respecto a qué posturas asumir, mientras que los que participan en actividades "extra laborales" lo hacen más bien por evitar alguna posible sanción.

Esto tiene sentido si pensamos que los ciudadanos dan prioridad al plano individual y esto se nota dadas las diferencias existentes entre la actividad con la que se involucra un individuo cuando lo hace de forma voluntaria y en la que se ve "forzado" a hacerlo debido al trabajo, y aún así antepone su prioridad individual, ya que puede involucrarse en algo que no le agrada para evitar ser "sancionado".

Como puede verse, la confianza en las instituciones y la participación ciudadana, son fenómenos sociales complejos y muy relativos, más aún, si a esto se suman las condiciones sociales, de pobreza, desigualdad, entre sectores de una misma comunidad y entre distintas sociedades y países. A lo anterior, además habría que agregar un elemento que no puede pasar desapercibido para la cultura política de

hoy en día y que influye de forma determinante en la transformación de los espacios públicos y privados de intercambio de significados, los medios masivos de información. La tecnología de la información con elementos como la prensa, la radio y la televisión han ido cambiando la forma de hacer opinión a lo largo de los dos últimos siglos. Esta, ha sido considerada por muchos como precursora de la democracia ya que permite, en el caso de la internet, obtener información de primera mano y de esta forma, "monitorear" no sólo lo que sucede en el país propio, sino en el ajeno, haciendo más difícil para un gobierno escapar al "juicio" internacional.¹⁸

En opinión de Barber (2001, p.p.6-42) la nueva tecnología también tiene sus inconvenientes ya que no todas las sociedades cuentan con las condiciones para incorporarla a su vida diaria, creando al menos dos grupos de países, por un lado los países "desarrollados" con un alto grado de tecnificación, en donde la informática tiene un gran impacto y en algunos casos llega a ser sobre valorada; y por el otro, países pobres que no tienen la plataforma tecnológica para aprovechar esta herramienta y en los cuales la aparición de dichas tecnologías en realidad no hace mucha diferencia.

Barber, plantea también, que la tecnología de la información, trae consigo algunos problemas prácticos, ya que éstas no son aplicables a cualquier tipo de régimen

¹⁸ Mediante esta tecnología, las sociedades transformadas en lo que Farde en su obra 'El público y la multitud' publicada en 1901 denominaba 'Sociedad de públicos' llevara a cabo una socialización electrónica que permita hacer 'reuniones' para votar periódicamente tópicos involucrados con asuntos nacionales e internacionales, de tal forma que como lo ha señalado Albin Toffler, (1994), genere condiciones semi-directas de prácticas democráticas" (Mota Botello, 1997, p.23).

democrático. Cuando hablamos de su utilidad, debemos definir la clase de democracia que tenemos (directa, representativa, populista, plebiscitaria) y decidir si es viable el uso de las nuevas tecnologías para modificar el tipo de participación ciudadana o si lo que necesitamos es redefinir nuestros mecanismos de participación y representación política.

Como puede verse, el estado de la investigación en psicología política en la actualidad, se enfrenta a muy diversos campos de acción y retos a los cuales debe responder si se quiere que esta disciplina obtenga el lugar que su importancia requiere, para de esta forma, lograr mejorar las relaciones entre ciudadanos y de éstos con el estado para dar lugar a condiciones de vida más ricas y satisfactorias.

4.- Método

Una vez realizada la revisión bibliográfica pertinente, se hizo un estudio de carácter exploratorio con una muestra tomada de la población de la ciudad de México durante el proceso electoral del año 2000.

4.1.- Objetivo general

Determinar si la cultura política predominante en la muestra tenía una orientación pro democrática; con base en dos condiciones encontradas por Almond y Verba (1963, p. 562). 1) Las democracias estables muestran un alto grado de participación ciudadana, 2) En las democracias estables, los ciudadanos confían en sus instituciones.

4.2.- Objetivos específicos

- a) Analizar si los ciudadanos son participativos a través de su pertenencia a algún tipo de organización, asociación o institución pública o privada.
- b) Observar y determinar el grado de confianza que los ciudadanos tienen en diferentes tipos de instituciones.
- c) Determinar si existe alguna relación entre la confianza de los ciudadanos para con las instituciones y la vinculación de aquéllos en algún tipo de organización.

Covariables: Participación ciudadana, confianza en las instituciones

Definición conceptual:

Participación ciudadana: "Estructura psicosociológica que representa la potencialidad de compromiso activo con las instituciones nacionales". Acciones emprendidas por los ciudadanos a través de medios legales enfocadas a influir en otros y en su oportunidad lograr cambios en la sociedad. (Béjar y Cappello, 1992,p.17).

Confianza en las instituciones :"Sentido de pertenencia hacia las instituciones de un estado-nación; lazo afectivo-emocional hacia un objeto que en este caso son las instituciones". (Béjar y Cappello, 1992,p.17).

Definición Operacional.

Participación ciudadana: Autorreporte de la pertenencia a alguna organización, asociación o institución pública o privada (De barrio o colonia, religiosa, partido político, sindicato, asociaciones de padres de familia, ONG, científica o profesional).

Confianza en las instituciones: Valor asignado en una escala del 1 al 10 para indicar el nivel de confianza en las instituciones(familia, gobierno, iglesia, vecinos, sindicatos, escuela y maestros, compañeros de trabajo, partidos políticos, empresarios, policía, justicia y jueces, diputados y senadores, asociaciones de colonias, militares, Organizaciones Indígenas, Organizaciones Campesinas, ONG's) tomando el 1 como valor mínimo y el 10 como máximo.

4.3.- Muestra

Con el fin de cubrir una cuota de 100 aplicaciones en cada una de las 16 delegaciones que integran el Distrito Federal para obtener una muestra de 1600 sujetos, se eligió el método de muestreo no proporcional por cuotas para cada delegación. Sin embargo, esto no pudo conseguirse dada la dificultad para lograr que la gente participara en la encuesta, por lo que hubo que conformarse con una muestra de 1552 sujetos, de los cuales el 53% fueron hombres y el 47% mujeres, sus edades oscilaron entre los 18 y los 88 años con un promedio de edad de 33 años (Ver apéndice B).

4.4.- Instrumento

El instrumento que se utilizó, cuyo nombre fue "Encuesta de opinión preelectoral en el Distrito Federal, Mayo del año 2000", fue diseñado por el Gabinete de encuestas por muestreo del Departamento de política y cultura de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la UAM Xochimilco.¹⁹

Contó con 32 reactivos diseñados para recoger información sobre nivel socioeconómico, vinculación a alguna institución, confianza en las instituciones, impacto de las campañas electorales, opinión sobre los candidatos, opinión sobre partidos políticos, la mujer y la política, intención de voto. Los reactivos empleados en el instrumento fueron de diversos tipos, respuesta libre o abiertos, dicotómicos y de opción múltiple (Ver apéndice C).

¹⁹Fernández, Fournier, González, Juárez, Olguín, Pardo, Rosado, Sanders, Ferreira y Mota Botello.

4.5.- Procedimiento

Se identificaron los puntos de afluencia para cada uno de los sectores delegacionales por nivel socioeconómico con la ayuda de un mapa mercadológico (WILSA actualización 1998) a partir de la combinación colonia o barrio y delegación. De estos puntos de afluencia se seleccionaron de forma aleatoria cuatro, en los cuales se encuestó a los sujetos.

En cada delegación trabajó un equipo con un mínimo de 5 estudiantes encuestadores, y un supervisor, el cual controló la distribución de los encuestadores en los puntos de afluencia, entregó los cuestionarios y los recogió al finalizar; la encuesta fue levantada dos semanas antes de las elecciones federales del año 2000.

Como criterios de inclusión se estableció que los sujetos fueran mayores de edad, tuvieran credencial de elector, tuvieran intención de votar el 2 de Julio y que viviera en la delegación encuestada en cada caso.

4.6.- Análisis de datos

Para el análisis de los datos obtenidos en la encuesta el procedimiento estadístico que se empleó fue el de tabulaciones cruzadas o crosstabs para calcular el coeficiente de correlación Eta ya que hubo que cruzar una variable nominal (pertenencia a alguna organización) y una variable intervalar (confianza en instituciones con valores del 1 al10). Se eligió esta prueba estadística, ya que uno de los objetivos específicos de la investigación era determinar si existía alguna relación entre la participación ciudadana y la confianza en las instituciones y en caso de que la hubiere, analizar como era ésta.

Una vez escogida la prueba estadística a utilizarse, se procedió a correr la misma con la ayuda del programa estadístico SPSS en su versión 8.0. Con fines prácticos, decidí ingresar como primera variable los datos nominales de la primer variable (pertenencia a alguna organización) con sus siete categorías y como segunda variable los datos intervalares (confianza) con sus diecisiete categorías, de esta forma obtuve 118 cruces de variables con las respectivas correlaciones y frecuencias por puntaje formando una matriz de dos por diez, teniendo por un lado la pertenencia o no pertenencia a alguna organización y por el otro, el grado de confianza en las instituciones.

Una vez hecho lo anterior, se procedió a agrupar las frecuencias por puntaje de confianza en cada una de las instituciones en tres categorías, confianza "baja" para los casos en que los puntajes se ubicaron entre 1 y 3, "regular" para los que se encontraron entre 4 y 7, "alta" para aquellos comprendidos entre 8 y 10. Se calcularon los porcentajes que cada una de estas categorías representaban respecto al total de casos. De esta forma, se pudo calificar cómo fue la confianza que los sujetos tuvieron en las diecisiete instituciones contempladas en el instrumento.

No obstante, en algunos casos no resultaba claro hacia dónde se inclinaba la confianza en las instituciones, por lo que hubo que recodificar los datos y correr una Chi cuadrada a fin de determinar si existían diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos de confianza (alta, regular o baja). Una vez calculados estos valores, se procedió a la interpretación y discusión de los resultados, a fin de determinar el grado en el que se alcanzaron los objetivos propuestos.

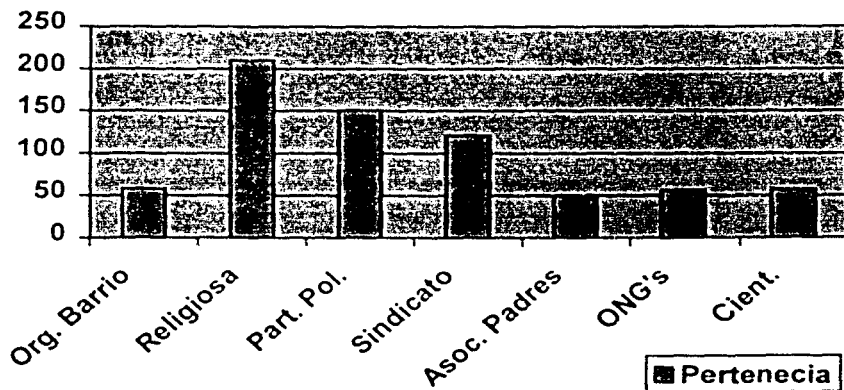
5.- Resultados

Siguiendo el orden en el que se plantearon los objetivos específicos de esta investigación los resultados obtenidos fueron los siguientes:

5.1.- Pertenencia a organizaciones.

El número de sujetos que reportaron estar vinculados a algún tipo de organización, asociación o institución pública o privada fue de 704, lo cual representó el 47.9 % del total de sujetos participantes, distribuidos en siete categorías. Un porcentaje que puede calificarse como relativamente bueno, ya que se acerca a la mitad de la muestra, sin embargo, no fue lo suficientemente alto para poder decir que la norma fue pertenecer a alguna asociación o agrupación.

Las organizaciones con mayor índice de pertenencia fueron las religiosas, los partidos políticos y los sindicatos; mientras que las de menor número de sujetos pertenecientes fueron las asociaciones de padres, las ONG's y las científicas.



5.2.- Confianza en las instituciones

En cuanto al grado de confianza reportado por los sujetos, ésta se presentó de la siguiente manera.

- Confianza en familia: El 90.19 % de los sujetos reportaron una confianza alta, el 6.68 % dijeron que su confianza era regular y solo el 3.13 % fue baja. En ninguno los cruces hubo diferencias significativas entre los grupos de confianza a excepción del caso "partido político * confianza en familia" en donde sí se presentó diferencia (Ver tabla A-3).
- Confianza en Gobierno: Se encontró una confianza regular con en 51.02 % de los sujetos, baja con el 28.8 % y alta con el 20.16%. Se identificaron diferencias entre los niveles de confianza en el caso de "Partido político * Confianza en gobierno", en el resto de los casos no hubo tal diferencia (Ver tabla A-3).
- Confianza en Iglesia: El 40.53 % de los sujetos reportaron un nivel de confianza alto, el 37.8 % fue regular y el 21.5 % dijeron que era bajo. Hubo diferencias entre los grupos en el caso de "Organización religiosa * Confianza en iglesia", "ONG's *Confianza en Iglesia" y "Científica * Confianza en Iglesia" siendo la primera la más significativa (Ver tablas A-2, A-6 y A-7).
- Confianza en Vecinos: En este caso el grupo mayoritario fue el de confianza regular con el 50.6 %, seguido por alta con el 28.7 % y finalmente, baja con el 20.6 % de los casos. Se encontraron diferencias entre los grupos en los cruces con Organización religiosa y sindicatos (Ver tablas A-2 y A-4)
- Confianza en sindicatos 50.9 % de los sujetos dijeron tener una confianza regular, el 32.9 reportaron la reportaron como baja y solo el 16.2 % como alta.

Los casos en los que hubo diferencia entre los grupos fueron los cruces con Partido político y sindicatos (Ver tablas A-4 y A-5) en el resto no hubo diferencias significativas.

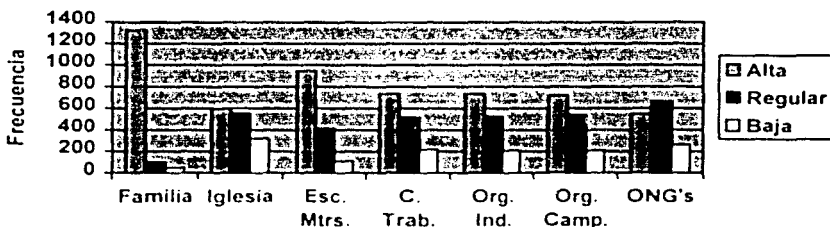
- **Confianza en Escuela y maestros:** La mayoría tuvo una confianza alta en este rubro, 64.5 %, los grupos de regular y baja, representaron el 28.2 y 7.2 % respectivamente. En este caso, no se detectaron diferencias significativas entre los grupos en ninguno de los cruces.
- **Confianza en Compañero de trabajo:** El grupo de alta representó el 50.2% de los casos, regular obtuvo el 35 % y baja el 14.7 % . Las diferencias se presentaron en los cruces con Organización religiosa y Partido político (Ver tablas A-2 y A-3).
- **Confianza en Partidos políticos:** La confianza reportada fue regular (52.7 %), seguida por confianza baja (29.7%) y finalmente, alta (17.5%). No se presentaron diferencias significativas entre los grupos en ninguno de los cruces a excepción del caso "Partido político "Confianza en partidos políticos", donde si la hubo (Ver tabla A-3).
- **Confianza en empresarios:** Ésta fue regular, con el 48.16 % , la confianza alta representó el 26.7 % de los casos y la baja el 25.14 % . En ninguno de los cruces se encontraron diferencias significativas entre los grupos de confianza.
- **Confianza en policía:** Los sujetos reportaron una confianza regular en el 46.5% de los casos, baja en el 44.75% y alta sólo el 8.6%. Hubo diferencias estadísticamente significativas entre los grupos en el caso del cruce con partido político (Ver tabla A-3), en el resto de los casos no se encontraron diferencias.

- **Confianza en justicia y jueces:** El 46 % de los sujetos tuvieron confianza regular, el 43.39 % dijeron que su confianza era baja y el 10 % que era alta. El único cruce en donde se encontraron diferencias fue nuevamente con Partido político (Ver tabla A-3).
- **Confianza en Diputados y Senadores:** En este caso, la confianza manifestada en mayor porcentaje fue regular con el 47.8 %, seguida por baja con el 42.7 % y por alta con el 9.4 %. Las diferencias significativas entre los grupos se ubicaron en los cruces con Organizaciones de Barrio y con Partido político (Ver tablas A-1 y A-3).
- **Confianza en Asociaciones de colonias:** La tendencia indicó que la confianza fue regular con el 51.9 %, después se ubicaron la confianza baja con 27.32 % y alta con 20.7 % en segundo y tercer lugar respectivamente. Las diferencias entre los grupos se presentaron nuevamente en los cruces con Organizaciones de Barrio y con Partido político (Ver tablas A-1 y A-3).
- **Confianza en Militares:** En este caso la confianza regular representó el 39.5 % de los casos, la alta correspondió al 33 % y la baja al 27.4 % . Solamente se encontraron diferencias significativas entre los grupos en el cruce con Partido político (tabla A-3).
- **Confianza en Organizaciones indígenas:** Para este tipo de organizaciones, los sujetos manifestaron una confianza alta en el 50 % de los casos, el 35.7 dijo que regular y el 14 % contestó dentro de baja. El cruce con Organizaciones de barrio fue el único donde se ubicó diferencia significativa entre los grupos (Tabla A-1).

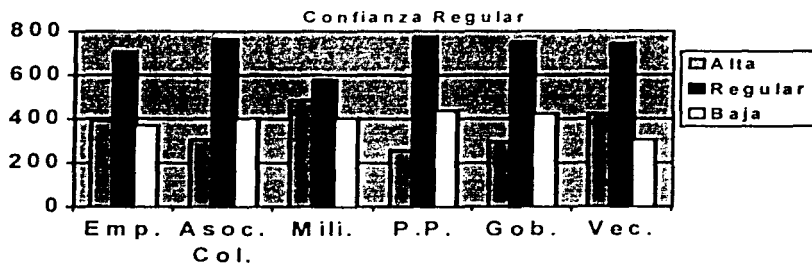
- **Confianza en Organizaciones Campesinas:** 49 de cada cien sujetos contestaron que el grado de confianza era alto, el 36.8 % dijo que regular y el 14 % bajo. Las diferencias significativas se encontraron en los casos de Organización religiosa y en Partido político (Tablas A-2 y A-3).
- **Confianza en Organizaciones no gubernamentales:** La confianza en las ONG's fue regular en 45.2 % de los casos, alta en el 37.3 % y baja en el 17.4. Las diferencias se ubicaron en los casos de Partido político y ONG's.

De esta manera, la confianza en las instituciones se agrupó de acuerdo a la clasificación antes planteada, de la siguiente manera: dentro del rango de confianza "alta" encontramos a la familia, iglesia, escuela y maestros, compañeros de trabajo, organizaciones indígenas, organizaciones campesinas y ONG's.

Confianza Alta



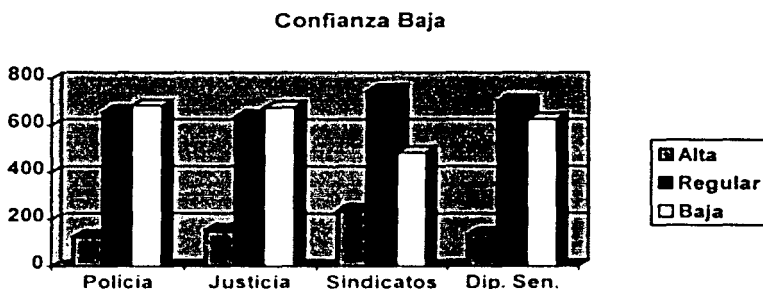
Como puede apreciarse, la confianza en la familia y en escuela y maestros destacan claramente sobre las demás instituciones, en el caso de las ONG's, aunque no predominó la confianza alta, la diferencia estadística entre ésta y la regular fue nula, por lo que se decidió colocarla en esta categoría.



Dentro de el rango de confianza "regular" se ubicaron los empresarios, asociaciones de colonias, militares, partidos politicos, gobierno y vecinos.

En este caso, todas las instituciones presentaron puntajes similares a excepción, de los militares, que como puede verse tuvieron menos confianza "regular", aunque más puntajes en "alta".

Finalmente, las instituciones que fueron reportadas por los sujetos con una confianza baja fueron la policía, justicia y jueces, sindicatos, diputados y senadores.



En los casos de la policía y la justicia es evidente la inclinación de los resultados hacia "baja", y aunque en el caso de diputados y senadores, así como sindicatos, la confianza baja no fue mayoritaria, la pobre confianza alta, y la falta de diferencias estadísticamente significativas entre "regular" y "baja" llevaron a considerar estos porcentajes acumulados y decidir ubicarlos en este rango.

5.3.- Relación entre participación ciudadana y confianza en las instituciones.

Ahora bien, en cuanto a la relación entre la pertenencia a alguna organización y el nivel de confianza en las instituciones, los resultados obtenidos tras someter los datos a la prueba de tabulaciones cruzadas mostraron correlaciones bajas, puesto que el coeficiente Eta más alto fue de .213 para el cruce de "Organización religiosa por Confianza en Iglesia", por otro lado, la correlación más baja fue para el cruce " ONG's por Confianza en militares" con un Eta de .001 El resto de las correlaciones oscilaron entre estos dos valores (Ver tablas de resultados) No obstante que, en algunos casos se cruzaron variables que podría presumirse estaban relacionadas como Organización religiosa por confianza en iglesia (.213), Partido político por Confianza en Partidos políticos (.173), Sindicatos por Confianza en sindicatos (.123), ONG's por Confianza en ONG's (.096) los coeficientes obtenidos en dichos cruces también resultaron muy bajos para poder inferir alguna relación.

Los datos arrojados por el análisis estadístico, indicaron que no existe relación estadísticamente significativa entre las dos variables contempladas en esta investigación. Es decir, no existe relación entre la pertenencia o no pertenencia a algún tipo de organización, asociación o institución contemplada en el instrumento

empleado en la investigación, y el grado de confianza en las instituciones reportado por los sujetos de la muestra.

En cuanto a los resultados de la Chi cuadrada a la que se sometió a los tres grupos de confianza, se encontró que aunque en la mayoría de los cruces no hubo diferencias estadísticamente significativas entre los grupos, con valores entre .041 y 6.757, en algunos casos sí la hubo, siendo estas incluso muy marcadas, con valores de chi cuadrada desde 6.038 hasta 75.22 (Ver tablas de resultados).

Es importante señalar que las correlaciones obtenidas fueron bajas como resultado del diseño y el cruce de variables, puesto que se empleó un Eta, que es un estadístico derivado del coeficiente de correlación de Pearson que se emplea en diseños con una variable nominal y otra intervalar. No se encontraron grandes diferencias entre el nivel de confianza de quienes pertenecían a alguna organización y quienes no pertenecían, sin embargo, en algunos casos en que aunque tampoco hubo diferencias significativas, sí se presentó una distribución interesante. Se observó que la confianza, fuera ésta alta, baja o regular, fue "consistente", es decir, tendió a presentarse en las mismas instituciones sin importar el tipo de organización al que se perteneciera o no.

6.- Discusión y conclusiones.

Con la obtención de los resultados, pueden apreciarse algunos datos muy interesantes que deben ser analizados desde distintas perspectivas, como son la psicosocial y desde luego, desde la psicología política.

6.1.- Discusión.

A fin de seguir el orden en que fueron planteados los objetivos de esta tesis, el primer fenómeno que se analizó fue el de la participación ciudadana, a través de la pertenencia de los sujetos a algún tipo de organización. Los resultados que se obtuvieron indican que los sujetos se involucran poco con las instituciones. Las razones para no pertenecer a una organización, probablemente apunten a la dinámica de construcción del "carácter nacional" (Béjar y Cappello, 1986), es decir, la forma como los ciudadanos tienen una relación distante y poco participativa con las instancias públicas. Los motivos para esto los abordaré más adelante, a fin de explicar el círculo vicioso que ha llevado a la población a un estado de apatía y desconfianza generalizada.

Como se vio en el apartado número cinco de resultados (p. 53) las instituciones que obtuvieron puntajes de confianza altos (entre 8 y 10) fueron la familia, iglesia, escuela y maestros, compañeros de trabajo, organizaciones indígenas, organizaciones campesinas y ONG's

Esto puede explicarse a partir de un proceso de socialización positivo. Tradicionalmente estas instituciones poseen una buena imagen entre la población, porque se les atribuyen elementos que se valoran positivamente como la pertenencia al grupo, su papel como formadoras y educadoras a través de las

cuales los sujetos adquieren normas y patrones de conducta que son socialmente aceptables. Tal es el caso de la familia, escuela y maestros e iglesia.

La familia como una institución básica de la sociedad, parece ser evaluada con un mayor nivel de confianza, esto puede deberse a que es el punto de partida para el proceso de socialización, que en palabras de Nateras y Soto "se puede entender como un conjunto de procesos de adquisición de valores, normas, etc., pero siempre ligados a la consolidación de vínculos de orden afectivo en donde la familia juega un papel determinante" (Nateras y Soto, 1999, p. 178).

En la familia, los individuos encuentran un espacio de expresión y convivencia importante, además de brindar un sentido de pertenencia inherente que se genera a partir de lazos afectivos.

Este proceso de socialización no se limita a la familia, sino que se extiende hacia los escenarios en los que los sujetos se desenvuelven durante su infancia²⁰, ¿Cuáles son estos escenarios?, Los primeros con los que el niño tiene contacto fuera de la familia. La iglesia, la escuela y los maestros, los cuales son figuras de autoridad que Sears define como "figuras cuasi políticas", que añaden normas y conceptos al repertorio cognoscitivo y conductual de los individuos (Sears, 1987, p. 240).

Ahora bien, la confianza en las organizaciones indígenas y campesinas, debe observarse con detenimiento, ya que destaca que este tipo de organizaciones cuenten con la simpatía de los ciudadanos, siendo que la muestra es

²⁰ "La interacción del niño con la sociedad varía de acuerdo al estado de su grupo de edad y los modelos que para él representan sus padres, maestros, instituciones infantiles y su ambiente inmediato" (Chombart en Farr y Moscovici, 1984, p.185)

completamente urbana y carece de vínculos con agrupaciones de carácter indígena y campesino. Evidentemente, esta confianza no puede ser explicada a partir de la pertenencia. Para los habitantes de la Ciudad de México, las organizaciones de este tipo, son más bien grupos de referencia a los cuales se les atribuyen cualidades, reglas y objetivos con los que simpatizan, como son la lucha contra la marginación social, económica, racial, etc., y aunque en realidad les son relativamente desconocidas y ajenas, el hacer una comparación con los grupos que sí conocen, puede ser suficiente para dar como resultado juicios de este tipo. Resulta clara la relación entre un alto grado de confianza en las instituciones y el proceso de socialización (principalmente generado por el entorno inmediato del individuo), y aunque en estos casos fue reflejado en los puntajes positivos obtenidos, no necesariamente debe leerse en un solo sentido, ya que a partir de este proceso de socialización, puede generarse la desconfianza o confianza "baja" en otras instituciones como la policía, justicia y jueces, diputados y senadores, sindicatos, y gobierno en general.

Como ya se ha mencionado en el apartado 1.3 (p. 12), la imagen que los individuos crean de las figuras de autoridad, requiere generalizarse para que el sistema político obtenga un apoyo mayoritario por parte de la sociedad. Pero ¿Qué sucede cuando esta generalización no puede darse porque el proceso (hablando en términos físicos) se desacelera, o incluso se interrumpe como resultado, tanto de las experiencias individuales negativas, como de representaciones sociales que no favorecen a las instituciones?. De acuerdo a Easton y Denis (1969), los ciudadanos tenderán a proporcionar "apoyo específico".

ya que éstos apoyarán a aquellas instituciones que en realidad responden a sus expectativas o necesidades específicas.

De este modo, dada la forma en que se han manejado las mayoría de las instituciones que representan el poder del Estado, siendo ineficaces, corruptas, etc., los ciudadanos se encuentran poco identificados con ellas, y en consecuencia, éstos presentan un bajo nivel de confianza en quienes no responden de manera satisfactoria a sus necesidades

Las instituciones que obtuvieron un grado de confianza "bajo" en la encuesta (p. 54), son un claro ejemplo de lo anterior, y aunque cada institución posee características particulares que serán abordadas más adelante, todas comparten el mismo patrón de ineficacia que ha generado desconfianza e incertidumbre en la población.

En el caso del poder judicial, representado en la encuesta por la policía, así como "justicia y jueces", la imagen que la población tiene de esta instancia de poder es muy clara. Con una larga historia de incompetencia, corrupción, impunidad, etc., resulta sumamente difícil que los ciudadanos se sientan "identificados" (Béjar y Cappello, 1986) con el aparato judicial que lejos de proporcionarles una sensación de seguridad, generan incertidumbre, miedo, decepción y frustración entre otras cosas. En contraste, en las democracias consideradas como estables, en donde es más frecuente encontrar que el apoyo de la población al sistema político es general o difuso, las instituciones de justicia y seguridad pública, cuentan con un mayor grado de credibilidad y confianza por parte de la población.

En su gran mayoría, los sindicatos en México han dejado de cumplir con las funciones para las que fueron creados: defender a los trabajadores y procurar mejoras en las condiciones de trabajo y de vida de los mismos. Desde 1947, durante el sexenio del presidente Miguel Alemán, la consolidación de Fidel Velázquez como el máximo líder de la CTM y la posterior aparición del "charrismo" encabezado por Jesús Díaz de León, alias "el charro", provocaron un debilitamiento de los sindicatos disidentes (petroleros, mineros, ferrocarrileros, etc.), convirtiendo a las agrupaciones sindicales, en contenedores de movilizaciones obreras de las que se sirvieron el estado y los empresarios. Y como en el caso del sistema judicial, al ser percibidos los sindicatos como ineficaces y corruptos, el grado de confianza en estas instituciones resulta pobre y poco alentador.

El último de los casos de confianza baja es el del poder legislativo, representado por diputados y senadores en la encuesta diseñada. Esta instancia de poder parece ser más complicada de comprender o aún de conocer por parte de los ciudadanos. Lo que Sears (1987) llamó "objetos políticos impersonales" son figuras políticas abstractas, con las que difícilmente el ciudadano tiene contacto, y de las cuales tiene poco conocimiento, tanto de sus funciones, como de sus obligaciones y derechos. De esta forma, los ciudadanos perciben a los diputados y senadores como entes ajenos a ellos, que poco o nada tienen que ver con su vida diaria, generándose así apatía y poca confianza en el poder legislativo.

En estos casos, en que la confianza en las instituciones es baja, se pone de manifiesto que los ciudadanos perciben a estas instancias gubernamentales como ineficaces. Esto responde a la débil estructura de lo que Béjar y Cappello (1986)

denominan el "Estado - Nación", que en opinión de estos autores se encuentra poco consolidada. Una de las consecuencias que trae consigo esta precaria situación de las instituciones nacionales, es la falta de identidad, debido a que la población no siente como propias a las mismas y por lo tanto no confía en ellas.

Los niveles de confianza tanto alta como baja, se encuentran circunscritos a un grupo de instituciones, ya sea de un nivel u otro del espectro de confianza, sin haber diferencias estadísticamente significativas entre los sujetos que pertenecían a alguna agrupación y los que no, y sin importar cuál fuese el carácter de esta agrupación. Sin embargo, hay que recordar que hubo un tercer grupo de instituciones en las que la confianza hacia las mismas puede calificarse como regular, ya que los sujetos encuestados reportaron puntajes de confianza que se ubicaron entre 4 y 7 en una escala del 1 al 10.

En primera instancia, la confianza en los empresarios puede depender directamente del estatus socioeconómico del ciudadano y de su inclinación ideológica. Al analizar los datos obtenidos en la encuesta se encontraron algunas diferencias entre los niveles de confianza que manifestaron los sujetos que pertenecían a organizaciones religiosas, sindicatos y partidos políticos, sin embargo, estas diferencias no fueron suficientemente significativas, por lo que deben considerarse otros factores para explicar la confianza en los empresarios, como son: el desconocimiento del medio empresarial por parte de los ciudadanos, y la forma en que éstos perciben como ajenos a los dirigentes del sector productivo del país. Para los sujetos, los empresarios pueden ser solo un grupo de referencia y la confianza que se tenga en ellos dependerá de la percepción de los mismos (ver Napier y Gershenfeld, 1975).

En cuanto a los partidos políticos, la identificación que los ciudadanos tengan con éstos, puede depender del contexto social, así como de la educación recibida por los sujetos²¹, incluso de la imagen del partido político mismo, ya que no todos los partidos son percibidos de la misma manera.

En el caso de las asociaciones de colonias, nuevamente el grado de confianza puede estar determinado por el contexto social, aunque en este caso en particular, pueden estar interviniendo factores de carácter individual y de intereses personales que tienen que ver con la satisfacción de al menos dos necesidades básicas: vivienda y seguridad. Este tipo de asociaciones, se enfocan a objetivos como mejoras urbanas, colonización de áreas despobladas, adjudicación de la propiedad de predios, y protección ante el creciente estado de inseguridad que priva en la Ciudad de México.

A partir del enfoque de la socialización, es posible dar una explicación al comportamiento de la muestra tomada para esta investigación respecto al grado de confianza en las instituciones. Sin embargo, es muy importante poner especial atención a la dinámica de la intersubjetividad en la que se desarrollan los procesos que integran la democracia, a partir de ese continuo que va de lo privado a lo público donde se gesta el intercambio de significados, posiblemente encontremos las explicaciones más plausibles en cuanto a la participación ciudadana y la confianza en las instituciones durante los últimos sexenios

²¹ "Según algunos, existen tres factores que permiten que una familia influya en las preferencias políticas de sus hijos: a) La existencia y articulación de posiciones políticas de los padres, b) La consistencia de los puntos de vista de los padres, c) La relación entre padres e hijos. (Nateras y Soto, 1999, p.179)

Esta perspectiva está más vinculada al enfoque de una psicología política colectiva que permite explicar las diferencias en cuanto a la confianza en las instituciones que se encuentran en escenarios privados y semipúblicos por un lado y en públicos y civiles por el otro.

Las razones para esta polarización de la confianza en las instituciones tienen que ver directamente con el estado de gobernabilidad del país. Considerado como la eficacia y legitimidad del Estado a través de la representación social que tienen los ciudadanos. Esto puede apreciarse en el bajo nivel de confianza expresado por los sujetos hacia los tres poderes políticos que constituyen la república (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) y que cuentan con una nutrida lista de fraudes, actos de corrupción, violación a las garantías individuales, etc. El conjunto de estos antecedentes han hecho que estas instituciones sean percibidas como altamente ineficaces; lo cual priva al Estado de las dos condiciones necesarias para impulsar la gobernabilidad política y que en consecuencia, han conducido al país a lo que Camou (1995) denomina "crisis de gobernabilidad" (Camou A en Mota, 1997).

Los ciudadanos han tendido a percibirse como "antagonistas del sistema", que aunque no quiera decir que luchan contra él, si se encuentran con una posición desconfiada y sin credibilidad ante el mismo.

Aunado a esto, se encuentra la postura gubernamental, que aunque ha llevado a cabo desde hace tiempo intentos por democratizar al país (apartado 2.2, p 27), lo ha hecho, en gran parte ignorando a los ciudadanos, quienes debieran ser los principales actores políticos. El gobierno se ha centrado en reformas en materia electoral, dejando a un lado el impulso y la promoción de una cultura política democrática. De esta manera, las reformas que se han planteado en el ámbito

político y electoral, se han quedado en escenarios públicos y civiles, que son percibidos por la población como ajenos a ella.

Por otro lado, la confianza en las instituciones que se encuentran en las esferas privada y semipública, es el resultado del contacto que los ciudadanos tienen con ellas, son espacios en los que los sujetos se desenvuelven, conviven y donde se forman las identidades colectivas. Estas instituciones, además son percibidas como aliados, es decir, en el mismo bando de los que se defienden del Estado, esto crea una muy marcada división entre los escenarios que lejos de formar un continuo privado – público, forman una dicotomía.

Las instituciones expresivas, definidas en la encuesta por la familia, compañeros de trabajo, escuela y maestros, son escenarios con los que habitualmente los ciudadanos tienen un contacto más estrecho, son parte de las esferas privada y semipública, que permiten el flujo de ideas entre los sujetos que integran estos grupos.

Dada la insatisfacción de la población y la poca identificación con las instituciones gubernamentales, los ciudadanos perciben en los escenarios privados y semipúblicos, las oportunidades de llenar (al menos con relativo éxito) sus expectativas de expresión, intercambio de ideas, respeto y aceptación

En este punto, vale la pena resaltar la forma como convergen por un lado la dinámica de la intersubjetividad en las negociaciones, y por el otro, la identificación con las instituciones primarias de la sociedad a través del proceso de socialización política. Pero esta convergencia nos lleva a una paradoja. Al plantearnos que la socialización política permite la identificación de los ciudadanos con las instituciones y provoca la confianza en los escenarios privados y semipúblicos,

también debemos plantearnos que la poca generalización de la confianza e identificación con las instancias de gobierno, conduce a la poca participación en escenarios públicos y civiles.

6.2.- Conclusiones

Para finalizar el presente trabajo debo puntualizar algunas conclusiones a las que al momento, me ha llevado la elaboración de esta tesis. La intención de esta investigación, fue determinar el grado de participación ciudadana y de confianza en las instituciones, así como plantear una tesis que explicara la relación entre estos dos fenómenos, como elementos de la cultura política.

Ya en la discusión he revisado cada uno de estos elementos y se ha determinado que la relación existente entre los mismos no es estadísticamente significativa, sin embargo, dada la complejidad del tema, me parece que no sería conveniente quedarse con una mera sentencia estadística, sin detenernos en las razones de fondo, que han conducido a estos resultados, los cuales, me parece que se pueden leer en dos planos distintos

En primer lugar está la "confianza en las instituciones", que se encuentra escindida en dos niveles que corresponden a las esferas privada y pública. Los ciudadanos confían en instituciones que pertenecen al mundo privado y semipúblico porque son escenarios a los que tienen acceso, y en los que pueden formar parte de ese diálogo e intercambio de significados que los forma como parte de un colectivo. Sin embargo, la segunda parte de esta dicotomía, los escenarios públicos, civiles y parlamentarios, se han mantenido fuera del alcance del ciudadano, parece ser que

los asuntos políticos en este país se manejan solamente en las altas esferas del poder, las cuales tienen poco o ningún contacto con la base del poder mismo, la población. De esta forma, el ciudadano percibe a las instituciones gubernamentales como ajenas, porque ni satisfacen sus necesidades y demandas sociales, ni lo representan, ni le brindan vías de participación política reales o efectivas. En consecuencia, los ciudadanos se encuentran circunscritos a escenarios privados y semipúblicos, de manera que estos escenarios con el paso del tiempo, los avances tecnológicos, las crisis sociales y económicas, han sido privilegiados ante los públicos, ya que existe muy poco interés de la población en estos últimos.

Es a través de esta diferenciación en la confianza que los ciudadanos tienen en las distintas instituciones, que se hace evidente la separación entre los mundos privado y público, lo que Meza (1999) llama "esquizofrenia sociocognitiva". Esta bifurcación en la dinámica de la intersubjetividad ha traído consigo, una descomposición política que nos conduce al segundo plano en que podemos leer los resultados de la investigación, la participación ciudadana.

Al privilegiarse la esfera privada, los ciudadanos se han concentrado en la satisfacción de las necesidades individuales, lo cual se demuestra en el tipo de instituciones con las que éstos se vinculan. Este individualismo, dice Mota (1997) "ha favorecido intensamente una decadencia en la conciencia de la ciudadanía".

Parece existir un gran déficit en el conocimiento y el ejercicio de los derechos y obligaciones ciudadanos, que vayan más allá del simple hecho de votar, y que impulsen al individuo a buscar vías de participación en los asuntos públicos.

México, en la actualidad vive un proceso de democratización que se ha venido gestando desde hace ya varios años, en parte como resultado del trabajo de algunos grupos de la sociedad civil, en parte por la presión que ha recibido el gobierno mexicano por parte de el mundo globalizado dentro de un esquema neoliberal, el cual parece querer la homologación de algunas condiciones sociales y políticas en todo el mundo. Sin embargo, estos cambios generados desde el gobierno han dejado al margen la participación ciudadana en asuntos públicos, lo cual ha producido una transformación superficial de la política, ya que en el fondo la ciudadanía se encuentra en un estado que Mota (1997) denomina "analfabetismo civil", es decir, el ciudadano no está preparado para ejercer sus derechos y obligaciones civiles, ni para incorporarse a la vida política, ya que las transformaciones del estado lo han rebasado, y en lugar de que la sociedad experimente un proceso de politización que lleve al individuo a cruzar la barrera del plano privado para incorporarse a la vida pública, es el plano público el que ha ideologizado a la sociedad sin que en ésta se produzca una discusión, que genere cambios a partir de los escenarios privados y semipúblicos que involucren a los ciudadanos en procesos de interés colectivo

Es tristemente claro que los resultados de esta investigación no son muy alentadores en cuanto a la situación actual del proceso de democratización en México, me parece que la cultura política pro democrática de la muestra resulta poco desarrollada, y aunque estos resultados no pueden ser generalizados, si son un buen indicador de la opinión de la población

La historia de las instituciones mexicanas no da pie a la confianza de la población en ellas y ésta percibe las percibe como entidades coercitivas, autoritarias,

antidemocráticas y corruptas, lo cual crea un clima social que poco o nada favorece el fortalecimiento de la identidad nacional en términos psicopolíticos. Por lo anterior, el Estado recibe poco apoyo de la población, podría decirse que en México el tipo de apoyo al sistema político que predomina, es específico. Los ciudadanos, apoyan al gobierno en asuntos concretos, y que esto se presenta en la mayoría de los casos, respondiendo a intereses particulares más que sociales, teniendo como resultado una inclinación hacia los escenarios privados y semipúblicos, en detrimento de las esferas pública y civil.

Ahora bien, me parece que está clara la crisis de gobernabilidad existente en el país, así como el grave déficit de cultura política, ya que la existente parece no ser suficiente, haber "caducado" y no adecuarse al contexto social presente. A partir de esto, surgen preguntas de investigación que han de servir para futuros trabajos. ¿Cómo debe ser la cultura política en el México actual?, ¿Cómo fomentarla?, ¿Cómo lograr el equilibrio entre esta cultura y las acciones que exige el mundo globalizado?

Es necesario que los mexicanos trabajemos en conjunto para la promoción y construcción del estado democrático que deseamos, en este sentido, me parece que los trabajos de investigación que se realizan en México, tienen y tendrán un papel protagónico en el desarrollo y difusión de la cultura política democrática. A través de la perspectiva de la psicología política, tendrán que hacerse importantes contribuciones para revalorar nuestra situación política y generar nuevos modelos que promuevan la negociación a través del surgimiento de identidades sociales que habrán de convertirse en minorías activas que contribuyan a la creación de nuevos espacios de concertación política que desemboquen en cambios sociales

a mediano y largo plazo. Me parece que es responsabilidad y obligación moral de quienes estamos vinculados a esta disciplina, proponer y generar los modelos y los espacios, que promuevan una democracia participativa en la que los ciudadanos tengan oportunidades de crecimiento y desarrollo intelectual, emocional, económico y social.

BIBLIOGRAFIA

- Ayala, L. (2000). Trained for democracy: The differing effects of voluntary and involuntary organizations on political participation. Political Research Quarterly 53. (pp. 99-115).
- Barber, B. (2001). The Uncertainty of Digital Politics. Harvard International Review, 23. (pp. 6-42).
- Béjar, R. y Capello, H.(1992) Identidad y carácter nacionales. Aportes de investigación No. 54, Centro de investigaciones multidisciplinarias . Cuernavaca, Mor. (p.17)UNAM, México.
- Bobbio, N. (1996) El futuro de la democracia. Segunda Edición (p24-27) México: Fondo de cultura económica.
- Brachet-Márquez, V. (1996) El pacto de dominación. Estado, clase y reforma social en México (1910-1995). México: Colegio de México
- Chombart, M. (1984) Changes in the representation of the child in the course of social transmission, en Farr y Moscovici Social representations (pp.185-209) Gran Bretaña: Cambridge University Press.
- Doherty, I. (2001). Democracy Out of Balance. Policy Review, 106. (pp. 11-25).
- Fernández, P. (1994) La psicología colectiva un fin de siglo más tarde. (p.66)México: Anthropos.
- González, M. (1999) El desarrollo de la Psicología política en Psicología política del nuevo siglo (pp. 29-38) México: SEP.

- Jodelet, D. (1986) La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En Moscovici Psicología social II (pp. 469-494) Barcelona: Paidós.
- Lipset, S. (1963). Political man, the social bases of politics. New York : Doubleday Co.
- Meza, H. (1999). Participación social y política en la sociedad futura. En Mota Botello (Coord). Psicología política del nuevo siglo (pp.197-220). México: SEP.
- Montero, M. (Coord). (1987) Psicología política latinoamericana.(p.77) Venezuela: PANAPO.
- Mota, G. (1999). Historia, método y perfil de una psicología política. En Mota Botello (Coord). Psicología política del nuevo siglo (pp.15-26). México: SEP.
- Mota, G. (1999). Negociación y cultura política: Construcción ciudadana en las elecciones de la ciudad de México. En Mota Botello (Coord). Psicología política del nuevo siglo (pp 313-348). México: SEP.
- Napier, R. Y Gershenfeld, M. (1975) Grupos Teoría y experiencia. (pp. 74-85) México: Trillas
- Nateras, O. y Soto, J. (Coaut) (1999) Los valores de la democracia en niños mexicanos, estudio de socialización política en Psicología política del nuevo siglo (pp.177-193). México: SEP.
- Sanders, B. y Ferreira, L. (Coaut) (1999) Participación ciudadana sobre la impartición de justicia en la Ciudad de México en Psicología política del nuevo siglo (pp.141-152). México: SEP.
- Sears, D. (1987) Political Psychology. Annual review of psychology. 38 (pp.229-255).

- Selltiz, C. (1965) Métodos de investigación en las relaciones sociales. (pp 560-600), Madrid: Rialp.
- Sullivan, J. y Transue, J. (1999). The psychological underpinnings of democracy: A selective review of research on political tolerance, interpersonal trust, and social capital. Annual review of psychology. 50. (pp. 625-650).
- Tamayo, J. (1993). La socialdemocracia y el populismo en México, en Vellinga M. (1993) Democracia y política en Latina América. México: Siglo XXI Editores.
- Urquidi, V. (Coord.)(1996) México en la globalización, condiciones y requisitos de un desarrollo sustentable y equitativo. México: Fondo de cultura económica.

APÉNDICES

A) Tablas de resultados

Tabla A-1

Organización de barrio y confianza en instituciones

	Eta	Chi Sq	C Alta (10-8)	C Regular (7-4)	C Baja (3-1)
Familia	01	1 118	X		
Gobierno	063	6 757		X	
Iglesia	054	3 811	X		
Vecinos	045	6 719		X	
Sindicatos	028	758		X	
Escuela y maestros	015	582	X		
Compañeros de trabajo	031	1 638	X		
Partidos políticos	062	3 905		X	
Empresarios	044	4 656		X	
Policia	005	1 030			X
Justicia y jueces	014	3 893			X
Diputados y senadores	046	6 038*			X
Asoc de Colonias	097	16 341*		X	
Militares	009	893		X	
Org Indigenas	076	7 488*	X	X	
Org Campesinas	065	5 303	X		
ONGs	043	1 036		X	

* Se encontraron diferencias estadísticamente significativas (alfa = .05) entre los puntajes de confianza

Tabla A-2

Organización religiosa y confianza en instituciones.

	Eta	Chi Sq	C. Alta (10-8)	C.Regular (7-4)	C. Baja (3-1)
Familia	.023	.655	X		
Gobierno	.022	1 515		X	
Iglesia	.213	69 627*	X		
Vecinos	.068	8 839*		X	
Sindicatos	.011	1 581		X	
Escuela y maestros	.02	.042	X		
Compañeros de trabajo	.008	8 264*	X		
Partidos políticos	.007	4 330		X	
Empresarios	.011	3 949		X	
Policia	.054	3 433			X
Justicia y jueces	.052	1 646			X
Diputados y senadores	.038	1 787			X
Asoc De Colonias	.015	222		X	
Militares	.045	2 553		X	
Org Indigenas	.003	276	X		
Org Campesinas	.063	9 066*	X		
ONGs	.006	515		X	

* Se encontraron diferencias estadísticamente significativas (alfa = .05) entre los puntajes de confianza

Tabla A-3

Partido político y confianza en instituciones

	Eta	Chi Sq	C Alta (10-8)	C.Regular (7-4)	C Baja (3-1)
Familia	063	7.820*	X		
Gobierno	083	14.679*		X	
Iglesia	031	2.002	X		
Vecinos	044	2.331		X	
Sindicatos	054	6.392*		X	
Escuela y maestros	061	3.640	X		
Compañeros de trabajo	099	13.981*	X		
Partidos políticos	173	75.223*		X	
Empresarios	053	5.181		X	
Policia	087	18.114*			X
Justicia y jueces	074	6.839*		X	
Diputados y senadores	141	32.226*		X	
Asoc De Colonias	109	17.359*		X	
Militares	079	8.276*		X	
Org Indigenas	072	2.748	X		
Org Campesinas	095	10.760*	X		
ONGs	07	9.962*		X	

* Se encontraron diferencias estadísticamente significativas (alfa = .05) entre los puntajes de confianza

Tabla A-4

Sindicatos y confianza en instituciones

	Eta	Chi Sq	C. Alta (10-8)	C.Regular (7-4)	C. Baja (3-1)
Familia	009	309	X		
Gobierno	016	1 695		X	
Iglesia	009	1 945	X		
Vecinos	055	18 977*		X	
Sindicatos	123	27 037*		X	
Escuela y maestros	028	1 138	X		
Compañeros de trabajo	039	4 334	X		
Partidos políticos	029	637		X	
Empresarios	016	1 888		X	
Policia	02	4 136			X
Justicia y jueces	016	1 986			X
Diputados y senadores	012	313		X	
Asoc De Colonias	038	1 846		X	
Militares	009	753		X	
Org Indigenas	006	201	X		
Org Campesinas	021	1 711	X		
ONGs	03	2 276		X	

* Se encontraron diferencias estadísticamente significativas (alfa = .05) entre los puntajes de confianza

Tabla A-5

Asociación de padres y confianza en instituciones

	Eta	Chi Sq	C. Alta (10-8)	C.Regular (7-4)	C. Baja (3-1)
Familia	017	1 763	X		
Gobierno	013	2 935		X	
Iglesia	018	2 669	X		
Vecinos	013	4 122		X	
Sindicatos	02	4 209		X	
Escuela y maestros	018	3 032	X		
Compañeros de trabajo	018	778	X		
Partidos políticos	002	3 501		X	
Empresarios	012	286		X	
Policia	003	085			X
Justicia y jueces	009	218			X
Diputados y senadores	042	1 724		X	
Asoc De Colonias	059	4 137		X	
Militares	006	248		X	
Org Indigenas	011	072	X		
Org Campesinas	022	589	X		
ONGs	027	966		X	

* Se encontraron diferencias estadísticamente significativas (alfa = .05) entre los puntajes de confianza

ESTADÍSTICA NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Tabla A-6

ONG's y confianza en instituciones

	Éta	Chi Sq	C. Alta (10-8)	C. Regular (7-4)	C. Baja (3-1)
Familia	.014	913	X		
Gobierno	.023	2 317		X	
Iglesia	.055	6 633*		X	
Vecinos	.003	1 849		X	
Sindicatos	.035	2 040		X	
Escuela y maestros	.007	3 828	X		
Compañeros de trabajo	.036	.552	X		
Partidos políticos	.039	2 461		X	
Empresarios	.004	1 036		X	
Policía	.01	860			X
Justicia y jueces	.009	532			X
Diputados y senadores	.017	2 989			X
Asoc De Colonias	.015	1 326		X	
Militares	.001	1 171		X	
Org Indigenas	.032	1 842	X		
Org Campesinas	.048	2 330	X		
ONGs	.096	13 742*	X		

* Se encontraron diferencias estadísticamente significativas (alfa = .05) entre los puntajes de confianza

Tabla A-7

Organización científica y confianza en las instituciones

	Eta	Chi Sq	C Alta (10-8)	C Regular (7-4)	C. Baja (3-1)
Familia	012	1 807	X		
Gobierno	016	165		X	
Iglesia	05	13 224*		X	
Vecinos	007	865		X	
Sindicatos	012	282		X	
Escuela y maestros	028	738	X		
Compañeros de trabajo	03	2 670	X		
Partidos políticos	01	188		X	
Empresarios	021	441		X	
Policia	002	2 873			X
Justicia y jueces	024	1 291			X
Diputados y senadores	034	756			X
Asoc De Colonias	001	213		X	
Militares	006	041		X	
Org Indigenas	005	1 744	X		
Org Campesinas	004	2 441	X		
ONGs	028	1 609		X	

* Se encontraron diferencias estadísticamente significativas (alfa = .05) entre los puntajes de confianza

Tabla A-8

Pertenencia	Número de sujetos	% respecto al total
Org. de barrio	58	3.9
Org. religiosa	210	14
Partido político	151	10.2
Sindicatos	121	8.2
Asociación de padres	50	3.4
ONG's	56	3.8
Científica	57	3.8
Total	704	47.9

PERFIL DE LOS ENCUESTADOS

Sexo

53% Hombres
47% Mujeres

Como no se establecieron cuotas con base en los porcentajes censales, la participación por sexo de los encuestados refleja la mayor actividad masculina en este aspecto de la vida diaria. Los encuestadores reportaron, igual que en trabajos de campo anteriores, que resultó más común la negativa de las mujeres a responder un cuestionario sobre política.

Edad

Promedio	33 años
Moda	19 años
Desviación Estándar	13.6 años
Mínima	18 años
Máxima	88 años

La ocupación principal de los encuestados fue:

OCUPACIÓN	PORCENTAJE	CASOS
Ama de casa	13.7%	213
Comerciante establecido	8.3%	129
Comerciante via pública	4.8%	74
Empleada(o) doméstica(o)	1.4%	22
Empleado de gobierno	11.8%	183
Empleado en la iniciativa privada	11.4%	177
Empresario	1.3%	20
Estudiante	16.8%	261
Estudiante y trabajador	10.4%	162
Jubilado	2.0%	31
Actividad relacionada con el campo	0.6%	10
Obrero	3.7%	57
Profesionista independiente	3.7%	58
Trabajador por cuenta propia	6.3%	98
Desempleado	1.5%	23
Ninguna	0.2%	3
Otra	1.3%	20
No responde	0.7%	11
TOTAL:	100%	1552

Nivel máximo de estudios:

NIVEL DE ESTUDIOS	PORCENTAJE	CASOS
Ninguno	2.0%	31
Primaria incompleta	5.2%	81
Primaria completa	8.9%	138
Secundaria incompleta	4.8%	74
Secundaria completa	12.6%	196
Comercio/Carrera técnica	7.4%	115
Bachillerato incompleto o equivalente	10.3%	160
Bachillerato completo o equivalente	15.3%	237
Licenciatura incompleta	18.6%	288
Licenciatura completa	13.0%	201
Maestría	1.5%	23
Doctorado	0.3%	5
Otros	0.2%	3
TOTAL	100%	1552

El nivel máximo de estudios lo obtuvo el 80% en instituciones públicas y el 20% en instituciones privadas.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD XOCHIMILCOENCUESTA DE OPINIÓN PREELECTORAL EN EL DISTRITO FEDERAL
MAYO DEL AÑO 2000

Gabinete de Encuestas por Muestreo

PRESENTACIÓN: Somos estudiantes de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Estamos realizando un ejercicio de aplicación de encuestas para nuestros cursos y hemos elegido como tema las próximas elecciones presidenciales. Mucho le agradeceremos nos dedique 10 minutos.

FILTRO: QUI SEA MAYOR DE 18 AÑOS, TENGA LA CREDENCIAL DE ELECTOR VIGENTE, INTENCIÓN DE VOTAR EL PRÓXIMO 2 DE JULIO Y VIVA EN LA DELEGACIÓN ENCUESTADA.

EN CASO DE RESPUESTA NEGATIVA DAR LAS GRACIAS Y SUSPENDER.

- 1.- Colonia en que vive: _____
- 2.- Delegación: _____ PR2
- 3.- Nivel (ENCUESTADOR SE DETERMINARÁ DESPUÉS) PR3
- 4.- Edad (años cumplidos) _____ PR4
- 5.- Sexo: Hombre (1) _____
 Mujer (2) _____ PR5
- 6.- Nivel máximo de estudios (ACEPTAR UNA SOLA RESPUESTA):

- Ninguno (1)
- Primaria incompleta (2)
- Primaria completa (3)
- Secundaria incompleta (4)
- Secundaria completa (5)
- Comercio/carrera técnica (6)
- Bachillerato incompleto o equivalente (7)
- Bachillerato completo o equivalente (8)
- Licenciatura incompleta (9)
- Licenciatura (10)
- Maestría (11)
- Doctorado (12)
- Otros (13)
- No registrado (99)

PR6

7.- El nivel máximo de estudios se obtuvo en una institución:

- Pública (1)
- Privada (2)
- No Responde (9)

PR7

8.- Ocupación principal (ACEPTAR UNA SOLA RESPUESTA):

- Ama de casa (1)
- Comerciante establecido (2)
- Comerciante independiente (en vía pública) (3)
- Empleada doméstica (4)
- Empleado de gobierno (5)
- Empleado en la iniciativa privada (6)
- Empresario (7)
- Estudiante (8)
- Estudiante-trabajador (9)
- Jubilado (10)
- Relacionada con el campo (11)

PR8

- Obrero (12)
- Profesionista independiente (13)
- Trabajador por cuenta propia (14)
- Desempleado (15)
- Ninguna (16)
- Otra (17)
- No registrada (99)

9.- Pertenece voluntariamente o está afiliado a alguna institución, organización o grupo?

	Si/No		
9.1 De barrio o colonia	_____	PR9_1	<input type="checkbox"/>
9.2 Religiosa	_____	PR9_2	<input type="checkbox"/>
9.3 Partido político	_____	PR9_3	<input type="checkbox"/>
9.4 Sindicatos	_____	PR9_4	<input type="checkbox"/>
9.5 Asociaciones de padres de familia	_____	PR9_5	<input type="checkbox"/>
9.6 Organización No Gubernamental	_____	PR9_6	<input type="checkbox"/>
9.7 Científica o profesional	_____	PR9_7	<input type="checkbox"/>

10.- En su opinión, cuál es la actividad más importante de usted como ciudadano:

Ahora, por favor mencione los nombres de los tres políticos que en su opinión son los más importantes del momento. (Encuestador: **anotar los tres nombres y continuar**). Ahora, por favor califique del 1 al 10 su capacidad como **administradores**. (Encuestador: **anotar calificación y continuar**) Ahora, califique del 1 al 10 su capacidad como **líderes**.

PR11.- _____ CAPACIDAD COMO ADMINISTRADOR:
PR11_1.- Calificación:

CAPACIDAD COMO LIDER:
PR11_2.- Calificación:

PR12.- _____ CAPACIDAD COMO ADMINISTRADOR:
PR12_1.- Calificación:

CAPACIDAD COMO LIDER:
PR12_2.- Calificación:

PR13.- _____ CAPACIDAD COMO ADMINISTRADOR:
PR13_1.- Calificación:

CAPACIDAD COMO LIDER:
PR13_2.- Calificación:

14 - Asigne un valor de 1 al 10 para indicar el nivel de confianza que tiene usted en las siguientes instituciones, si es que las conoce:

(ENCUESTADOR: Si el encuestado insiste en calificar CERO, anote UNO, así 1.)

Institución	Valor
PR14_1. Familia	
PR14_2. Gobierno	
PR14_3. Iglesia	
PR14_4. Vecinos	
PR14_5. Sindicatos	
PR14_6. Escuela y maestros	
PR14_7. Compañeros de trabajo	
PR14_8. Partidos políticos	
PR14_9. Empresarios	
PR14_10. Policía	
PR14_11. Justicia y jueces	
PR14_12. Diputados y senadores	
PR14_13. Asociaciones de colonias	
PR14_14. Militares	
PR14_15. Organizaciones indígenas	
PR14_16. Organizaciones campesinas	
PR14_17. Org. No gubernamentales	

- Califique del 1 al 10 qué tanto cree usted en la información sobre temas políticos en:

PR15_1.- Periódicos _____

PR15_2.- Radio _____

PR15_3.- Televisa _____

Ob

PR15_4.- TV Azteca _____

- Califique del 1 al 10 qué tanto cree usted en los resultados de las encuestas políticas que se presentan en:

PR16_1.- Periodicos _____

PR16_2.- Radio _____

PR16_3.- Televisa _____

PR16_4.- TV Azteca _____

17.- Califique del 1 al 10 que tanto cree usted en las encuestas patrocinadas por partidos políticos, difundidas en cualquier medio

PR17

18.- Si las elecciones para Presidente de la República fueran el día de hoy, ¿Por qué partido votaría? (ACEPTAR UNA SOLA RESPUESTA)

- PAN (1)
PRD (2)
PRI (3)
PVEM (4)
PT (Partido del Trabajo) (5)
PARM (Nueva República) (6)
PCD (Partido Centro Democrático) (7)
PDS (Partido Democracia Social) (8)
PAS (Partido Alianza Social) (9)
PSN (Partido Sociedad Nacionalista) (10)
PCDN (Convergencia Democrática Nacionalista) (11)
ALIANZA POR EL CAMBIO (PAN-PVEM) (12)
ALIANZA POR MEXICO (PRD-PT-PCDN-PSN-PAS)(13)

PR18

Ninguno	(14)
No sabe o no está seguro	(98)
No responde	(99)

18_1.- ¿Por qué? (PROFUNDIZAR) _____

19.- Si las elecciones para Presidente de la República fueran el día de hoy, ¿Por cuál candidato votaría? (ACEPTAR UNA SOLA RESPUESTA) PR19

Vicente Fox Quezada (PAN-PVEM ALIANZA POR EL CAMBIO)	(1)
Cuauhtémoc Cárdenas S (PRD-PT-CD-PNS-PAS ALIANZA POR MEXICO)	(2)
Francisco Iabastida Ochoa (PRI)	(3)
Manuel Camacho Solís (PCD)	(4)
Porfirio Muñoz Ledo (PARM)	(5)
Gilberto Rincón Gallardo (PDS)	(6)
Ninguno	(7)
No sabe o no está seguro	(8)
No responde	(9)

19_1.- ¿Por qué? (PROFUNDIZAR) _____

92

20.- ¿Cree que su preferencia pueda cambiar antes de las elecciones? (ACEPTAR UNA SOLA RESPUESTA)

- Si (1)
- No (2)
- No sabe/No está seguro (8)
- No responde (9)

PR20

21.- ¿Por qué partido no votaría? (ACEPTAR UNA SOLA RESPUESTA)

- PAN (1)
- PRD (2)
- PRI (3)
- PVEM (4)
- PT (Partido del Trabajo) (5)
- PARM (Nueva República) (6)
- PCD (Partido Centro Democrático) (7)
- PDS (Partido Democracia Social) (8)
- PAS (Partido Alianza Social) (9)
- PSN (Partido Sociedad Nacionalista) (10)
- PCDN (Convergencia Democrática Nacionalista) (11)
- ALIANZA POR EL CAMBIO (PAN-PVEM) (12)
- ALIANZA POR MEXICO (PRD-PT-PCD-PSN-PAS) (13)
- Ninguno (14)
- No sabe o no está seguro (98)
- No responde (99)

PR21

21_1.- ¿Por qué? (PROFUNDIZAR) _____

22.- ¿Por cuál candidato no votaría? (ACEPTAR UNA SOLA RESPUESTA) PR22

Vicente Fox Quezada (PAN-PVEM ALIANZA POR EL CAMBIO) (1)

93

Cuahtémoc Cárdenas S. (PRD-PT-CD-PSN-PAS ALIANZA POR MEXICO)	(2)
Francisco Labastida Ochoa (PRI)	(3)
Manuel Camacho Solís (PCD)	(4)
Porfirio Muñoz Ledo (PARM)	(5)
Gilberto Rincón Gallardo (PDS)	(6)
Ninguno	(7)
No sabe o no está seguro	(8)
No responde	(9)

22_1.- ¿Por qué? (PROFUNDIZAR) _____

23.- ¿Qué partido político cree que ganará las próximas elecciones para Presidente de la República? (ACEPTAR UNA SOLA RESPUESTA)

PAN	(1)
PRD	(2)
PRI	(3)
PVEM	(4)
PT (Partido del Trabajo)	(5)
PARM (Nueva República)	(6)
PCD (Partido Centro Democrático)	(7)
PDS (Partido Democracia Social)	(8)
PAS (Partido Alianza Social)	(9)
PSN (Partido Sociedad Nacionalista)	(10)
PCDN (Convergencia Democrática Nacionalista)	(11)
ALIANZA POR EL CAMBIO (PAN-PVEM)	(12)
ALIANZA POR MEXICO (PRD-PT-PCDN-PSN-PAS)	(13)
No sabe o no está seguro	(98)
No responde	(99)

PR23

46

23_1.- ¿Por qué? (PROFUNDIZAR)

¿Qué cree que pase si llega a la Presidencia de la Republica cada uno de los siguientes candidatos y partidos?
ENCUESTADOR: Es importante ROTAR los nombres de los candidatos

PR24_1.- Vicente Fox Quezada (PAN-PVEM ALIANZA POR EL CAMBIO)

PR24_2.- Cuauhtémoc Cárdenas S. (PRD-PI-PCD-PSN-PAS ALIANZA POR MEXICO)

PR24_3.- Francisco Labastida Ochoa (PRI)

25.- En su opinión, ¿quién hubiera sido el candidato ideal para Presidente de la República?

PR25

26.- Como candidato a un puesto de gobierno por elecciones (diputados, senadores, Jefe de Gobierno o Presidente de la República), ¿quien le inspira más confianza:

PR26

- Un hombre (1)
- Una mujer (2)
- Ambos (3)
- Ninguno (4)
- NS/NR (9)

27.- ¿Por quien considera que estaríamos mejor gobernados en la Presidencia de la República?

- Un hombre (1)
- Una mujer (2)
- Ambos (3)
- Ninguno (4)
- NS/NR (9)

PR27

27_1 - ¿Por qué? (PROFUNDIZAR)

- Podria mencionar el nombre de alguna mujer de la política mexicana actual que en su opinión pudiera ser la candidata ideal para:

PR28_1.- Presidenta de la Republica: _____

PR28_2.- Jefa de Gobierno del Distrito Federal: _____

- ¿Qué palabra, frase o tema ha escuchado o visto, que se asocie con los siguientes candidatos:

PR29_1.- Manuel Camacho Solís _____

PR29_2.- Cuauhtémoc Cárdenas _____

PR29_3.- Vicente Fox _____

PR29_4.- Francisco Labastida _____

PR29_5.- Porfirio Muñoz Ledo _____

PR29_6.- Gilberto Rincón Gallardo _____

30.- En su opinión mencione cuáles son las **tres características** más importantes de un buen Presidente de la República:

31.- En su opinión mencione cuáles son las **tres características** más importantes de un buen Partido Político:

32.- En su opinión mencione cuáles son las **tres características** más importantes de un buen Jefe de Gobierno del Distrito.Federal.:
